

74-39



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**AUTOESTIMA DE LA MUJER MEXICANA QUE TRABAJA**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:**

*Licenciado en Psicología*

**PRESENTAN:**

**OLIVIA DIAZ HERNANDEZ**

**VIOLETA MAGDALENO GARCIA**

**REYNA ARACELI MARTINEZ GARCIA**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

## LA AUTOESTIMA DE LA MUJER MEXICANA QUE TRABAJA

Pág.

<b>CAPITULO I</b>	<b>PANORAMA GENERAL ACERCA DE LA MUJER</b>	
1.1	ANTECEDENTES HISTORICOS .....	2
1.2	SITUACION DE LA MUJER EN MEXICO A PARTIR DE LA CONQUISTA .....	11
1.3	ALIENACION DE LA MUJER .....	20
1.4	SITUACION DE LA MUJER EN EL TRABAJO .....	28
<b>CAPITULO II</b>	<b>DEFINICION CONCEPTUAL DEL PROCESO DE PERCEPCION SOCIAL Y DE AUTOESTIMA</b>	
2.1	PROCESO DE PERCEPCION SOCIAL Y DE AUTOESTIMA ..	36
<b>CAPITULO III</b>	<b>INFLUENCIA DE LA EDUCACION Y EXPERIEN CIA DE APRENDIZAJE SOBRE LA PERCEP- CION SOCIAL DE LA MUJER</b>	
3.1	INFLUENCIA DE LA EDUCACION Y EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE SOBRE LA PERCEPCION SOCIAL DE LA MU JER .....	69
<b>CAPITULO IV</b>	<b>DISEÑO DE INVESTIGACION</b>	
4.1	OBJETIVO .....	91
4.2	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	92
4.3	EXPECTATIVAS .....	92

	<i>Pág.</i>
4.4 DESCRIPCION DE LA MUESTRA .....	92
4.5 INSTRUMENTO .....	94
4.6 RESULTADOS .....	97
4.7 CONCLUSIONES .....	106

## **ANEXOS**

## **BIBLIOGRAFIA**

## **I N T R O D U C C I O N**

A lo largo de la historia del hombre, el rol de la mujer siempre ha jugado un papel importante, aunque no siempre sus funciones han sido reconocidas, ya que anteriormente se consideraba que la mujer debía estar relegada a las actividades del hogar, posteriormente casarse y tener hijos, negándole la oportunidad de seguir una carrera y realizarse como profesionistas para formar parte de la población económicamente activa. Sin embargo, la mujer ha luchado por salir de esta situación, buscando su superación no sólo económica y social, sino también como ser humano, es por ello que en la presente investigación nuestro interés principal era tener un panorama general acerca de como la propia mujer se percibe a sí misma, siendo nuestro mayor interés la mujer que trabaja, tanto en el sector público, como en el sector privado.

Para ello, contamos con cuatro capítulos; en el primero, tratamos de dar una visión de cómo ha sido el desarrollo histórico del papel de la mujer, tanto a nivel mundial, como su desarrollo en nuestro país, además de contemplar en este capítulo problemas fundamentales a los cuáles tiene que enfrentarse el ser humano como parte de la sociedad a la que pertenece, dando por último, una visión de como se ha desarro

*llado la función de la mujer en el trabajo.*

*En el capítulo dos, nos adentramos en el proceso de la percepción social para finalmente llegar al término de autoestima y tener un marco de referencia en cuanto al concepto primordial de nuestra investigación, para ello en dicho capítulo se hace una revisión de varios autores.*

*En el capítulo tres, nos interesó ver el papel que juega el aprendizaje en la percepción social de la mujer ya que esto es determinante porque los aspectos de la cultura a la que se pertenece es relevante para la percepción que se tenga de algo o de alguien.*

*Por último, en el capítulo cuatro se incluye el trabajo de nuestra investigación y los resultados a los que llegamos.*

*Es importante aclarar que nuestra investigación no abarcó todas las actividades de la mujer (amas de casa, puestos de mando, que trabajan por cuenta propia, etc.), por lo que consideramos que el campo es muy amplio para futuras investigaciones.*

## **C A P I T U L O     I**

### **PANORAMA GENERAL ACERCA DE LA MUJER**

- 1.- Antecedentes Históricos.**
- 2.- Situación de la Mujer en México a Partir de la Conquista.**
- 3.- Alienación.**
- 4.- Situación de la Mujer en el Trabajo.**

## I.- Antecedentes Históricos

La situación de la mujer en la sociedad empezó a cambiar con la caída del feudalismo y el nacimiento del capitalismo.

Ann Oakley en 1977, nos habla de tres períodos principales para la mujer a lo largo de la historia ya que son considerados como los más importantes: a) el siglo que va aproximadamente de 1540 a 1640, b) la era victoriana y c) el momento actual. En los dos últimos períodos es donde han aparecido movimientos de mujeres concretos, y su aparición sugiere que, desde el siglo XVIII, desde el nacimiento de la industrialización siguen sin resolverse temas fundamentales concernientes al papel social de las mujeres. (1)

En el período comprendido entre 1540 y 1640, las mujeres mantenían una postura claramente defensiva respecto de sus derechos ya que se trataba de conservarlos más que de obtenerlos. En aquella época se había ya evolucionado bastante hacia la igualdad entre las personas de distinto sexo, especialmente en el terreno mercantil, y las mujeres que comerciaban por su cuenta y riesgo (que eran muchas) gozaban de la misma responsabilidad y libertad que los hombres. Aunque la ley no lo permitiese, la costumbre sí lo permitía, y

(1) Oakley, Ann. "La mujer discriminada". Debate, Madrid Ed. 1977.

ésta tenía mayor poder coercitivo que hoy en día.

Dicha igualdad entre el hombre y la mujer fué considerada al mismo tiempo como una amenaza, -un crimen contra la naturaleza- y como un derecho moral y natural. Los que la consideraban como una amenaza, veían la semejanza en las conductas, las personalidades, los ademanes y las vestimentas - como símbolos de una confusión creciente y catastrófica de los papeles sociales. Los que la defendían se daban cuenta de que la igualdad era más importante que el tipo de seguridad que proporcionaba a corto plazo el acogerse a los papeles sociales de cada sexo, en los que el hombre y la mujer eran opuestos y distintos en vez de iguales y similares.

En 1620 aparecen dos panfletos cuyos títulos revelan una preocupación por la intercambiabilidad entre los papeles del hombre y de la mujer. En uno de estos panfletos se criticaba el comportamiento independiente de las mujeres isabelinas, que muchos temían acabaría por destruir la felicidad marital y doméstica. Surgió tal miedo por la independencia de las mujeres, principalmente por parte de los hombres, que en 1547 se emitió una proclama prohibiéndoles -reunirse para murmurar y hablar- y ordenando a los hombres de forma más ilusoria que realista -mantener a las mujeres en su casa-. Ante esta situación se dijo -hemos nacido tan libres como los hombres; tenemos una capacidad de elección y un espíritu tan libre como los suyos; estamos formadas con los mismos atributos, y si gozáramos de la misma libertad, podríamos sa

car provecho de nuestras creaciones-. En este panfleto se defendía que el hombre y la mujer merecían el mismo trato y que si a las mujeres se les trataba de forma desigual, esta restricción de la libertad equivalía a la esclavitud.

Una de las razones que probablemente influyó en este interés sobre los méritos y capacidades de las personas de ambos sexos fué la presencia de Isabel I en el trono durante gran parte del periodo antes mencionado que va de 1540 a 1640. El mero hecho de que el monarca fuera una mujer parecía sugerir que las mujeres valían más de lo que algunos pensaban que debería valer.

Pero lo más importante fué el nacimiento de una sociedad mercantil en la que no existían doctrinas rígidas que señalaran de antemano cuáles debían ser los papeles del hombre y de la mujer. Las condiciones políticas y sociales, al alterar en la práctica las situaciones de los hombres y las mujeres, centraron la atención en las relaciones entre ambos.- Se cortaron importantes lazos con el pasado: la ruptura con los convencionalismos medievales que se produjeron a finales del siglo XV y comienzos del XVI incrementaron en gran medida las responsabilidades de la mujer; la ruptura con la Iglesia Católica trajo consigo la formación de nuevas opiniones sobre la mujer, el matrimonio y el hogar. La actitud represiva de la Iglesia Católica respecto a la sexualidad disminuyó en intensidad, y aunque más adelante vendría a ser susti-

tuida por la actitud puritana; iba también unido al éxito comercial y a la doctrina de la responsabilidad personal, campos en los que la mujer había dado ya buenas pruebas de su capacidad. Es por eso que cuando se habla de un mundo masculino, esas primeras protestas a favor de un cambio para la mujer representan en cierta forma pequeños actos heroicos.

La primera época isabelina fué un período de revalorización en el que los papeles del hombre y la mujer se convirtieron en un tema de importancia social. El mismo tipo de discusión se volvería a plantear dos siglos más tarde con los comienzos de la "emancipación" de la mujer. Entre estos dos períodos, los que defendían los derechos de la mujer habían sido derrotados por los que eran partidarios de mantener las diferencias; los papeles de ambos sexos quedaron profundamente separados en la nueva sociedad industrial, y se produjo al mismo tiempo una polarización entre sus intereses, actividades y personalidades. El de ella estaba en el hogar, mientras que a él se le sacaba fuera, a las fábricas, disociándose el "trabajo" de la "familia", lo que contrastaba con la unidad que había existido hasta entonces. Como ha señalado un historiador, la teoría de que la mujer debe estar en el hogar es producto de un período en el que los hombres acababan de ser desplazados de él.

Mientras tanto en Estados Unidos la preponderancia de las mujeres en las primeras fábricas de este país se debió -

al hecho de que su trabajo era transferido del hogar a la fábrica. "Sin embargo, el movimiento de los derechos de la mujer no surgió de las luchas sindicales ni se interesó por los problemas de la mujer trabajadora, la lucha era por los derechos legales, no por los económicos, y la acción surgió directamente del movimiento abolicionista; la explicación de esto reside en el hecho de que las mujeres que empezaron a militar en favor de los esclavos tropezaron con barreras que les impedían actuar". (2)

Aunque las mujeres no quedaron excluidas expresamente del derecho de voto hasta 1832, la erosión de su posición legal, política y económica había comenzado en el siglo XVI, - justo en la época en que los escritores de panfletos feministas defendían su idea de una sociedad sexualmente igualitaria. Cuando Mary Wollstonecraft escribió el primero y prematuramente documento del debate que se produjo en la época victoriana, su *Vindication of the Rights of Woman*, (1792) ponía ya mucho énfasis en la supuesta inferioridad de la mujer. Resultaba evidente para todo el mundo que las mujeres eran inferiores en la sociedad, y la mayoría de la gente deducía de ello que la inferioridad tenía su origen en la naturaleza y era, por lo tanto, inamovible. Ella señaló que la inferioridad de las mujeres era efecto más que causa, de la posición de éstas en la sociedad, y que si la gente dejaba de creer -

(2) Biblioteca Salvat de Grandes Temas. "La liberación de mujer". Ed. Salvat Editores, Barcelona, España, Ed. 1975 pp. 63.

en dicha inferioridad y comenzaban a obrar, en consecuencia, las mujeres dejarían de ser inferiores. -Dad a la mujer los mismos derechos e igualarán las virtudes del hombre-.

Aproximadamente desde 1830 hasta las primeras décadas del siglo XX, los argumentos en favor y en contra de la igualdad se centraron básicamente en la discriminación creada por determinadas costumbres sociales. La exclusión de la mujer del derecho al voto, su supuesta incapacidad para beneficiarse de la educación y su situación legal de dependencia supeditada a la buena voluntad del padre o del marido, como si de un niño se tratase fueron los problemas que ocuparon la atención de Mary Wollstonecraft y de sus sucesoras en las discusiones victorianas sobre las diferencias en razón del sexo.

Una defensora del feminismo escribió en 1825 "El hogar es la eterna casa prisión de la esposa; el marido la describe como la morada de sosegada felicidad pero se cuida mucho de buscar fuera, para su uso privado, otro tipo de felicidad no tan sosegada... El hogar es su hogar con todas las cosas que en él existen, y de todas sus pertenencias, la más abyectamente suya es su máquina de procrear; la esposa". (3) Según la argumentación feminista, tan sólo se podía escapar de la sujeción doméstica, del estereotipo de mujer pasiva y obediente, obteniendo los derechos fuera del hogar.

---

(3) Op. Cit. (ref. 1)

En esta época la mayoría de la gente y aún las feministas creían que la naturaleza determinaba ciertas diferencias entre los individuos debidas al sexo, cuya importancia social resultaba evidente; por ejemplo la -fuerza corporal-. Quizás porque la actitud victoriana hacia las mujeres era en todos los aspectos discriminatoria y represiva, la atención de las feministas se centraba tan sólo en algunos de los problemas que esta actitud provocaba.

La emancipación de las mujeres comenzó en una atmósfera sensible a la difícil situación de los menos privilegiados. Constantemente se hacían comparaciones pertinentes entre la situación de los campesinos franceses o los esclavos norteamericanos y la de las mujeres.

El patriarcado victoriano estaba basado en ideas de supremacía similares a las que fueron atacadas durante la Revolución Francesa y durante la lucha por la abolición de la esclavitud en Norteamérica. Era el concepto mismo de la individualidad humana y su preferencia sobre cualquier consideración basada en el origen social o la fortuna lo que se trataba de liberar. Como escribió John Stuart Mill, sobre la sujeción de la mujer (1869): "Lo que en las sociedades ignorantes implica el color, la raza, la religión o, en el caso de un país conquistado, la nacionalidad, lo implica el sexo para todas las mujeres: una terminante exclusión de casi todas las ocupaciones honorables". Mill defendía que las muje

res debían ser tratadas como individuos, pero para muchos la aplicación de este concepto suponía en la práctica una amenaza contra la felicidad marital y contra las mismas bases en las que descansaban las relaciones entre el hombre y la mujer.

La gente estaba preocupada, como lo había estado en los siglos XVI y XVII, de que al extender a las mujeres los derechos de los hombres, se pudieran cambiar de forma fundamental las definiciones existentes de masculinidad y femineidad. Cuanto más se justificaba el argumento de que las mujeres estaban condicionadas por la sociedad, más razonable resultaba el miedo a que la emancipación cambiaría la sociedad, y cuanto más deseaba la gente mantener la sociedad tal y como estaba mayor era su oposición al feminismo.

Esta misma situación se reproduce en nuestros tiempos. A partir del movimiento de emancipación, el aspecto civil de las personas de ambos sexos se ha igualado un poco más. Existen menos diferencias por razón de sexo, tanto en la ley como en el terreno de los derechos y deberes políticos, de las que jamás han existido desde el nacimiento de la sociedad industrial en el mundo occidental.

Por otra parte, se han producido y siguen produciéndose, muchos intentos por minimizar lo conseguido durante el siglo XX, resaltando el aumento de la insatisfacción personal y de la confusión social que parecen haber traído consi-

go estos cambios en la situación de la mujer. Tales intentos, al igual que las airadas protestas de los siglos XVI y XVII y de la época victoriana, son reacciones angustiadas y defensivas ante la amenaza que suponen dichos cambios.

El movimiento de liberación de las mujeres hoy en día posee ciertas características que le diferencian del feminismo de los dos períodos anteriores: las actuales feministas señalan que tanto el hombre como la mujer están atrapados en la telaraña de la definición convencional de sus propios papeles, y que como consecuencia de ello ambos, no sólo la mujer, pueden sufrir una restricción de su libertad personal.

## 2.- Situación de la Mujer en México a Partir de la Conquista

*Las mujeres en la Nueva España: En las tierras recién descubiertas por Colón, encuentran los españoles una población indígena a la cual, tratan de conquistar y así poblar esa región. "De 1492 a 1550, los núcleos de alta cultura fueron sometidos; el segundo propósito se torna un problema complejo ya que a través de las familias españolas se proponen transformar una América india en una América española. Esta situación exigió un gigantesco y complicado esfuerzo de toda la posibilidad de España en lo religioso, cultural, social, económico, legislativo y judicial. Dentro de esta transformación fué la mujer parte esencial, ya que con ella y a través de ella se harían realidad viviente, en estas tierras, los valores esenciales de la cultura occidental." (4)*

*La escasez de mujeres españolas, frente a la abundancia de mujeres indígenas, crea en los principios de la colonización una serie de situaciones ilegales y forma el mestizaje basado en la violencia, que se realiza durante la colonización aunque en menor proporción debido a la protección real a las indígenas. Las mujeres españolas que partieron a esas nuevas tierras pertenecían a la nobleza secundaria, por lo que al partir buscan colocarse en una situación prominente en el aspecto económico y social. Vinieron mujeres de di*

(4) Muriel, Josefina. "Los recogimientos de mujeres". Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM, México 1974.

versos tipos, pero todas tenían un común, la estructuración en el orden moral, pues aunque sus formas de conducta variaran, la idea cristiana de la vida con todas sus valoraciones, la tenían bien clara en el corazón como miembros que eran de un pueblo de cultura occidental católico.

Las mujeres indígenas, al tiempo de realizarse la conquista, tenían también unas normas ideales de conducta dentro de las cuales quedaba estructurada la vida desde el nacimiento, la niñez, el paso de la adolescencia, la vida matrimonial y aún la viudez. En forma general los principios de la mujer indígena y de la española eran en esencia los mismos, ya que a ambas se les pedían las mismas virtudes morales.

Para el indígena según nos describe Sahagún la mujer debía ser honrada y cuidadosa de su buen nombre, respetuosa y fiel con el marido, generosa, ayudadora de los necesitados, amorosa con todos, trabajadora, madrugadora, buena gobernadora de su casa y pacífica. La mujer nunca debía estar ociosa, los indígenas prevenían eso y por tal motivo el nacimiento de la hija le daban pequeños instrumentos como la rueca, huso y lanzadera, y enterraban el ombligo justo en el hogar para indicar que en él debían vivir recogidas.

Es curioso observar que en ambos casos se ponen para salvaguardar a las mujeres del peligro de convertirse en macheual, mujer perdida y amancebada, según la definición indi

gena, o en ramera y mujer pública, según la denominación española, dos remedios que son comunes en ambas culturas; el encierro y el trabajo. Unos y otros, dentro de sus diferentes culturas, lucharon porque sus mujeres desarrollaran la personalidad que entonces se les reconocía, con las virtudes morales que se les exigían, dentro de los límites del hogar y los sitios donde se les educaba o a donde se recluían de por vida. Para los indios eran el tepochcalli y el calmecac; para los españoles las escuelas, colegios, recogimientos, beateríos y conventos.

Las instituciones indígenas fueron destruidas por la conquista, y las instituciones españolas fueron apareciendo conforme las necesidades de la sociedad lo exigieron.

Concepto jurídico de la mujer vigente en España al efectuarse la colonización de América.- La primacía del varón sobre la mujer se iniciaba desde el nacimiento; el hombre heredaba títulos, mayorazgos y primogenitura siempre. hasta en los partos dobles aún cuando ella fuera la mayor. El derecho castellano de familia que estuvo vigente en la América hispana, las trató siempre como menores de edad que necesitaban protección. Dentro de la vida familiar siendo niña o mujer soltera, quedaba bajo la autoridad y tutela del padre y sólo podía perder la patria potestad por abandono, destierro o incesto. Si el padre moría quedaba bajo la tutela de su madre o parientes o por la persona designada por el

juez hasta los doce años; sin embargo los bienes le eran administrados hasta los veinticinco, tiempo en que adquiría la mayoría de edad. la mujer no podía, ni en su mayoría de edad, desempeñar puesto público alguno, ni ejercer funciones judiciales excepto en casos autorizados especialmente por la corona en casos tales como encomiendas y cacicazgos. En las encomiendas como favor que se les concedía, por los servicios prestados a la corona por padres o esposos, en estos casos, la mujer a quien se le otorgaba debía nombrar un escudero para que cumpliera en su nombre la obligación militar correspondiente. En los cacicazgos podía suceder por el respeto a las leyes y costumbres indígenas, ordenado y confirmado por los reyes. La mujer no podía por sí misma aceptar una herencia, hacer y deshacer contratos ni comparecer a juicio, para todo requería del permiso del marido o en su defecto del juez. Se consideraba tan poco responsable que no podía ser testigo en testamentos, ni ser fiadora, y tampoco podía ser encarcelada por deudas. En las instituciones femeninas como escuelas, colegios, etc., podía ser directora, aunque bajo la supervisión masculina del obispo, de jueces, capellanes o rectores.

En los terrenos de la cultura, le eran prácticamente vedados aquellos que fueran más allá de la enseñanza elemental; no había para ella colegios de estudios superiores ni por tanto posibilidades de ingreso a la Universidad. Cabe -

mencionar que una mujer con inquietudes intelectuales como Sor Juana Inés de la Cruz, siendo una adolescente ansiosa de saber pensó vestirse como hombre para poder entrar a la Universidad, hasta que convencida de lo imposible de su proyecto aceptó el único camino no vedado a ellas, el del autodidacta, en la biblioteca de su abuelo primero y en su celda monacal después. Las mujeres podían elegir entre dos formas de vida que desearan llevar, el matrimonio o el de monja. En el matrimonio desde el siglo XVI en la Nueva España se siguieron las costumbres españolas en él la mujer quedaba bajo la autoridad del marido, él era quien le administraba sus bienes, la crianza de los hijos junto con la alimentación, vestuario, educación moral y religiosa correspondían económicamente al padre, excepto en caso de madre rica y padre pobre, y también en el caso de hijos ilegítimos cuando la mujer no era amiga conocida y tenida por tal públicamente.

La dote era, en la práctica, un requisito indispensable para el matrimonio, aún cuando la ley no obligaba a la mujer a aportar dinero o bienes algunos, de hecho todas debían dar al marido alguna dote, so pena de quedarse solteras.

*La Mujer Mexicana en la Independencia:* En esta época las mujeres conspiran, luchan y mueren al lado de los hombres para salvar a la patria. Las más grandes heroínas de este período de nuestra historia son; Doña Josefa Ortiz de Domínguez, Doña Leona Vicario, Doña Mariana Rodríguez del To

ro de Lazarín y Doña Antonia Nava, sin embargo esto no quiere decir que las otras mujeres no desarrollaron una labor igualmente importante.

"La adhesión de la corregidora a la causa de la libertad del país no fué por el amor a un hombre, ni por un rato de entusiasmo, ella detestaba el yugo español. Huérfana desde niña vivió en casa de los señores González y es ahí donde empieza a escuchar comentarios, de pequeña oyó hablar de Don Joaquín Fernández de Lizardi y de la emancipación de los pueblos y los derechos humanos, a los 14 años entró como pensionista al colegio de Las Vizcaínas, ya en esta etapa de su vida según se cuenta había ya recogido las ideas de rebelión que empezaban a circular, sufrió represiones por divulgarlas entre sus compañeras. Se casó con Don Miguel de Domínguez, quien fué uno de los conspiradores junto con Hidalgo, Allende y Aldama, al enterarse ella de esa situación no dudó en unirseles, y al ser descubierta la conspiración fué ella quien avisó esa situación y sólo ella siguió firme a sus ideales porque su esposo se retractó". (5)

Otra de las mujeres importantes de este período fué Doña Leona Vicario, quien perteneció a una familia rica de aquella época, al quedar huérfana vivió con un tío, el cual le dió una gran libertad en su vida y en el uso de su fortuna.

---

(5) Domínguez, Julieta. "Pensamiento y Acción de la Mujer Mexicana". México, D.F. 1960.

na, se enamoró de Andrés Quintana Roo quien era uno de los simpatizantes de Hidalgo, es por eso que ella se alió al movimiento insurgente ayudando en todo lo que podía principalmente en cosas materiales las cuales le eran fácil de comprar. Su tío al enterarse de lo que hacía la encerró en un convento, sin embargo después contrajo matrimonio con Quintana Roo y sus bienes fueron consignados por el gobierno y considerada como traidora, ya con su marido trabajó en la guerra ya fuera supervisando las curaciones de los heridos así como haciendo campaña para engrosar las filas del movimiento insurgente.

Así como las mujeres antes mencionadas hubo otras tantas que jugaron un papel muy importante en esta época histórica que fué la Independencia de México. "Todas las mujeres de los insurgentes siguieron a sus maridos y padecieron con ellos todas las penalidades de la guerra. Y fuera del campo de batalla numerosas mujeres que formaron parte de la Sociedad de las Guadalupe, de las que no se sabe ni sus nombres, expusieron la vida conspirando, trabajando entre los soldados realistas para convencerlos de pasarse a las filas insurgentes, comprando armas, sirviendo de correo, llevándoles entre las balas agua y alimento o dándoles abrigo y descanso". (6)

*La Mujer en la Revolución: En esta época de la historia en que el pueblo se levanta en armas para protestar por*

(6) Op. Cit. (ref. 5).

la injusticia y la explotación de que eran objeto, también la mujer tiene una participación muy importante en este período. En la huelga de Rfo Blanco en que los obreros protestaron por los salarios de miseria y contra las injustas tiendas de raya, una mujer obrera Lucrecia Toriz, fué quien alentó a sus compañeros a abandonar los telares. Y cuando después en la tumultuosa reunión del teatro de Orizaba, los obreros, al volver a sus talleres, fueron maltratados por dos mil soldados; mujeres y niños murieron con los hombres en la batida.

Aquiles Serdán, quien era el jefe del antirreeleccionismo en Puebla combatió y resistió con once hombres y tres mujeres, su hermana Carmen Serdán, salió a la calle y ofreció armas al pueblo, combatió junto con su hermano, para luego morir en su casa atacada por los soldados.

Por otra parte están también aquellas mujeres anónimas que siguieron a los hombres en la Revolución, que fueron con el viento y el polvo en sus faldas, detrás del hombre armado y sin uniforme, llevando su niño en la espalda y su cántaro en la mano, prontas a plantar su hogar en cualquier lugar, y están las maestras rurales diseminadas en todas las aldeas de la República, sirviendo de enfermeras y de escribientes, cuidando a los niños mientras las otras buscan la comida o preparan el parque.

Cuando la destrucción de un orden opresor exige la participación de toda la colectividad, sin distinción de se-

xos, las amas de casa hacen a un lado sus quehaceres e irrumpen en la calle, cada una abandona su isla y se funde con las otras y con los otros. Se unen a cualquier tarea necesaria momentáneamente parece no existir división sexual del trabajo. Una nota editorial del periódico Poder Sandinista describe este hecho; "Y si constatamos que la Revolución Nicaragüense se realizó en el barrio y no en la fábrica, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que fueron los jóvenes y las mujeres quienes desempeñaron un papel fundamental para la toma del poder". (7)

"Sin embargo, la solidaridad igualitaria entre los sexos es casi siempre efímera. Una vez derrocado lo indeseable, las mujeres regresan a sus antiguas condiciones, nuevamente el trabajo se divide, volviéndose a las viejas jerarquías domésticas". (8)

---

(7) Poder Sandinista año I, núm. 20, 7 de Marzo de 1980. Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

(8) Bertra Eli y col. "La Revuelta", Ed. Martín Casillas Editores, México, 1983.

### 3.- Alienación de la Mujer. (Ref. 9)

Dice Castilla del Pino acerca de la inferioridad de la mujer: Se aduce con frecuencia que la mujer en lo tocante a sus realizaciones, no ha dado nada que por asomo sea comparable a los rendimientos que el hombre aportó a lo largo de la historia y es por no otra razón que el hecho de su condición "natural" distinta a la del hombre y, en consecuencia - en orden a lo que consideramos progreso, los rendimientos de la mujer han sido inferiores, por lo que él dice que esa condición "natural" a la que se hace referencia vendría a ser - su inferioridad. Este punto de vista se mantiene cuando por cualquier razón conviene al hombre recalcar su instancia a - mantener el status respecto de la mujer, y esto surge cuando ante las pretensiones de la mujer de incorporarse a idénticas tareas, hasta ahora "propias" de los hombres.

Sin embargo este punto de vista puede ser deformado - por medio de eufemismos, es decir manejado de tal forma que la mujer se sienta satisfecha de realizarse en las actividades que por su naturaleza le son encomendadas. La mujer no es inferior se dice; sus rendimientos, en orden a lo que se llama progreso han sido ciertamente inferiores, casi nulos, - por eso, la mujer debe quedar y centrar su esfuerzo en el - cultivo de las cualidades que encarnan lo que sin mayores esfuerzos, se denomina su femineidad. La mujer se concluye, - es superior precisamente en eso que se ha estimado su infe--

*rioridad.*

*Lo anterior pretende que la mujer debe, con todas las variantes que se quiera, aspirar a ser nada más que una geisha, y esto sólo es hechar a un lado el problema de fondo y pretendiendo dejar a la mujer en donde está. Tales concepciones no parten por desgracia solamente del hombre, sino que las comparten también muchas mujeres, ya que generalmente se ve bajo el disfraz de una consideración muy elevada de lo que la mujer es en su calumniada inferioridad pretenden hacer permanente, mediante la gratificación más hipócrita, que la mujer siga ahí donde siempre estuvo, por lo menos entre nosotros. Se le paga a veces con palabras que se estiman gratas "todas las madres son bonitas"; otras veces con hechos, de manera que la mujer aparezca más y más gratificada en su condición "femenina". Pero con ello se persigue que, por lo pronto, persista su condición, de tal manera que pueda continuar siendo objeto, pura cosa, al servicio del hombre.*

*¿Cuál es la condición de la mujer como tal mujer?*

*Esto nos remite de inmediato a la relación hombre-mujer, porque la mujer, como el hombre no son un grupo aislado dentro de la especie, sino que se da coexistiendo de un grupo con el otro en la sociedad. La relación hombre-mujer es tan radical que constituye el substrato sobre el que se basa nuestra organización familiar, aunque ésta esté a su vez su-*

peditada a la estructura económica, es decir determinada por la llamada infraestructura de nuestra sociedad.

En este sentido se puede decir que la relación hombre-mujer es, en nuestra estructura capitalista, la de una dependencia de ésta con respecto de aquél. Esta dependencia imprime su específico carácter a toda la vida de la mujer. Las mismas leyes que determinan nuestras relaciones de producción entre nosotros, la existencia sencillamente de una clase dirigente y explotadora y de otra dirigida y explotada, se proyecta en la relación hombre-mujer en forma también de explotador-explotado.

Para muchas mujeres es sobradamente conciente que esa situación en nuestro medio es de tal naturaleza, que forzosamente, cualquiera que sea la índole de sus aspiraciones, no pueden soslayar el hecho de que pertenecer, ser del sexo femenino, implica una desventaja y por tanto un serio obstáculo a su realización. Sin embargo si muchas mujeres no se dan cuenta de este hecho, si incluso se muestran "felices" de que las cosas sean así, por cuanto les sustrae de toda suerte de responsabilidades es que están en la realidad, pero no están con conciencia plena de lo que la realidad de la mujer es. Y tener conciencia de la realidad, de esa situación, es la condición sin la cual no se dará la superación de las condiciones existentes.

**Concepto de Alienación:** El término alienación, que es

un sinónimo de enajenación, procede de Hegel y, fué luego puesto en uso por Karl Marx en sus primeros escritos de 1844.

Etimológicamente alienación proviene de un vocablo latino, alienus, que significa lo ajeno, lo extraño a uno, lo que no es de uno. Hegel y Marx traducen el término alienación de dos formas, como *Entfremdung* es decir, extrañación, y como *Entäuserung*, esto es como desapropiación. Una persona está alienada cuando es de manera distinta, ajena, extraña a como debiera ser. Ahora bien, como toda persona es según hace, puede ocurrir que uno haga -o le hagan hacer- lo que no le es propio y entonces es como hace, es decir de una manera impropia para si mismo. Por tanto ese hacer forzoso, es impuesto e impuesto desde fuera de si mismo.

Las formas de imposición son muy diversas e históricamente cambiantes. Antiguamente se imponía por la violencia brutal, como sucedía en la esclavitud; actualmente se impone de una manera menos directa, ya que a un trabajador por esta condición suya se le inhibe de cualquier posibilidad de salir a la búsqueda de quehaceres que posiblemente le serían propios.

Marx y después otro gran marxista Lukács, se han referido insistentemente al hecho de que el hombre alienado acaba cosificado, es decir en medida en que la alienación hace al hombre distinto a como quisiera ser, y en la medida en

que el hacer del hombre es impuesto y, por tanto, impuesto - por otro, este hombre alienado se constituye en objeto, mera cosa para ese otro que le impone la alienación. En este caso la mujer se convierte en pura cosa para el hombre, el - cual la utiliza bajo formas más o menos brutales, pero siempre de uso, como objeto para su servicio, cualquiera que sea la forma que ese servicio adopte.

La realidad es que la mujer es "usada" por el hombre; es cierto que para muchas mujeres tales condiciones han podido ser en alguna o gran medida superadas, pero sólo a costa - de dedicar sus mayores esfuerzos no a la realización de si - mismas, sino a la anulación de los obstáculos que se les opusieron y se les siguen oponiendo. Pero es obvio que el número de quienes lo han conseguido es tan sobradamente escaso - que apenas y tiene significación sociológica.

Cabe mencionar que una gran mayoría de las que alguna vez aspiraron a su propia realización quedaron a la mitad - del camino, y esto porque a lo largo de él, a la mujer le - asaltan una y otra vez, muchas y cómodas posibilidades de intercambiar su esfuerzo por obtener su liberación, por una - aceptación de la alienación impuesta; esto es, del cómodo, - brillante y embrutecedor sometimiento.

En el desarrollo de la vida de una mujer es mucho más difícil la satisfacción de sus aspiraciones que a las del - hombre, ellas no elegirán, sino que se les ofrecerá la posibilidad de dejar de ser aquello a que aspiran a cambio de -

una cómoda despersonalización. No es en balde el hecho de - que pasado el tiempo esta conciencia de la vida perdida, es decir, del fracaso de sus aspiraciones, se exprese en forma - de una alteración incluso del propio psiquismo. Los psiquia - tras dicen que determinados procesos psicopatológicos como - la neurosis, la depresión, son mucho más frecuentes en la mu - jer que en el hombre. La razón la encuentran en el hecho de que si bien la mujer no está exenta de cualquiera de las - alienaciones que al hombre acontecen, por el hecho de vivir - en una sociedad en la cual más que procurar ser nosotros mis - mos hemos de centrar nuestro ímpetu en ser más que el otro, - juegan, además, sobre ella las peculiares alienaciones de la mujer como "segundo sexo", según la afortunada expresión de Simone de Beauvoir.

La mujer es para el hombre un objeto erótico, y tiene que ser así. Pues si a la mujer no se le ha hecho posible - su desarrollo como persona, si sus eventualidades se le cie - rran en el orden a su identidad con el hombre respecto de - sus aspiraciones a la creación, ¿qué otras posibilidades que dan a la mujer sino hacerse, del modo más perfecto y adecua - do posible, cosa erótica para el hombre?.

En determinado momento esa situación es la natural. - lo que es antinatural, es que esa relación sea totalizadora, absorbente, exclusiva y excluyente, ya que no permite al mis - mo tiempo que halla otro tipo de relación como la que pueda -

*llevarse a cabo entre hombre y hombre, es decir de persona a persona.*

*Esta forma de alienación radical de la mujer respecto del hombre, precisamente por el hecho de vivir en una sociedad estructurada por y para el hombre, y que limita al ser de la mujer a pura cosa erótica, es dentro de este sistema, prácticamente insalvable. La competencia de carácter erótico entre las mujeres mismas. La "lucha por la vida" adopta en la mujer la pura objetivación de la "lucha por el hombre"; el resultado de todo ello es la inanidad del ser de la mujer, su autodestrucción. Porque es claro que quien hace de esta forma su proyecto de vida en la mera caza del hombre, porque a través de él, y solo a través de él puede hacerse factible su única o máxima aspiración, ciertamente no puede hacer otra cosa.*

*Lo grave de esta situación es que todo en ella aspira a permanecer y ajustarse. A la larga, el propio explotador, el hombre encuentra, en la forma en como la mujer ha llegado a ser, la justificación y racionalización de su concepción clasista de ella. Puede hacer gala de como en su propia experiencia, sabe de cómo a la mujer se le ofreció tantas y tantas veces, iguales oportunidades que al hombre, y que, no obstante, sus intereses resultaron ser distintos.*

*Como ocurre siempre el explotado que aparece satisfecho de serlo acaba siendo, a la larga además de explotado, despreciado por el propio explotador.*

*Esta mujer despreciada queda ya sometida para siempre por la propia pérdida de sus capacidades creadoras. En última instancia carece de una regresión a sus propios instrumentos para alcanzar la liberación, cuando quizá tardíamente, - adquiere conciencia de que ha sido reducida a un menester - servil para el que incluso, con posterioridad, forzosamente - ha de reconocer que no es siquiera útil.*

*El ciclo de la propia alienación se cierra en esa etapa tardía, en forma de conciencia de la propia impotencia, - de su incapacidad, de su "naturaleza" frustración.*

*Castilla del Pino dice que este panorama puede parecer exagerado, ya que si se ve atrás hay muchas cosas que - han cambiado como por ejemplo la incorporación de la mujer - al mundo del trabajo, pero dice que no hay que dejarnos engañar ya que las cosas no van en camino por el camino que van. En primer lugar, porque la incorporación de la mujer al trabajo no se realiza en condiciones de paridad con la de los - hombres. En segundo, porque, bajo ardides que revisten formas muy diversas el trabajo de la mujer no le depara sin embargo, la liberación que sería de desear, prueba de ello es que quienes trabajan conciben el trabajo como una etapa transitoria que están dispuestas a soslayar si, entre tanto, aparece el hombre que definitivamente las aleje del mismo.*

---

(9) Castilla del Pino Carlos. "Cuatro Ensayos sobre la Mujer". Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1971, pp 14-30.

#### 4.- Situación de la Mujer en el Trabajo

*Antecedentes históricos que condicionan la participación de la mujer en el trabajo.- "Desde la aparición del ser humano en la historia, el hombre y la mujer han participado en las actividades básicas para satisfacer sus necesidades y las de la sociedad. Sin embargo, la división del trabajo de acuerdo al sexo, parece ser una característica universal en todas las sociedades conocidas históricamente, desde los más primitivos hasta los más avanzados tecnológica e industrialmente, aunque, existe sin embargo, considerable variación en la distribución de tareas entre los sexos". (10)*

*De acuerdo con Engels es necesario hacer una división de los estadios prehistóricos que se analizan en su libro El origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado, para ver de que manera se ha introducido a la mujer en la producción.*

*En el estadio del salvajismo, la mujer participaba al igual que el hombre, en la apropiación de productos de la naturaleza; entonces y en el inicio de la barbarie, dada la existencia de la promiscuidad sexual y el matrimonio por grupos, "la descendencia sólo pudo establecerse por línea materna por lo que las mujeres gozaban de un gran aprecio y*

---

(10) Jiménez, María Teresa. "Características de la demanda de mano de obra femenina en sectores seleccionados de la industria de transformación". Ed. INET. México 1979. p. 17.

respeto, y esto llegó hasta el dominio absoluto de la mujer\_ o sea el matriarcado". (11)

En la etapa intermedia de la barbarie, al hacer su aparición la agricultura y la ganadería, las tribus se transforman en sedentarias y en ese momento surge espontáneamente la división del trabajo entre los sexos. El hombre caza, pesca y recolecta alimentos mientras que la mujer se dedica a las tareas del hogar, fabricando utensilios, elaborando vestuario y preparando la alimentación, labores consideradas entonces como productivas.

Al surgir y desarrollarse los procesos productivos, esta división del trabajo se modificó, presentándose además, grandes variaciones en las distintas sociedades, incluyendo a los diferentes grupos que los integraban. Conforme la fuerza de trabajo del hombre se capacita para elaborar más productos de los necesarios para su sostenimiento se crea también un excedente para el intercambio; la producción de los bienes que tradicionalmente realizaba la mujer en el seno del hogar se substituye por su fabricación a gran escala en unidades productoras (taller) empleando fundamentalmente mano de obra masculina. Así, el trabajo casero deja de ser considerado como productivo y la mujer se vuelve económicamente dependiente.

En los albores de la civilización surge la familia pa

(11) "El derecho materno de Bachafer" (1861), citado por Engels en el Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado.

triarcal. Engels opina que "el derrocamiento del derecho materno fué la gran derrota del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas de la casa, la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción". (12)

Con la familia patriarcal aparece también la monoga--mia como consecuencia del desarrollo de una ideología que de termina la imagen de la mujer y su papel en la vida social.

Es evidente que el sistema de producción imperante - crea una ideología regidora de los patrones de comportamien- to de los individuos de la sociedad. "la ideología impregna\_ todas las actividades del hombre, comprendiendo entre ellos\_ la práctica económica y política; gobierna los comportamien- tos familiares de los individuos y sus relaciones con otros\_ hombres y con la naturaleza". (13)

En la actualidad los patrones socioculturales han - creado en los países de producción capitalista una actitud - supuestamente proteccionista hacia la mujer, dando como re-- resultado la discriminación y el incremento de la población - marginada. Por otra parte, el difícil acceso para la capaci\_ tación de las mujeres las coloca en una situación de desven- taja, en el mercado de trabajo lo que dificulta y en la mayo\_

(12) Engels, Federico. "El Origen de la Familia, la Propie- dad Privada y el Estado". Ed. Progreso, Moscú, 1981.

(13) Harnecker, Martha. "Los conceptos elementales del mate- rialismo histórico". Ed. Siglo XXI, México, 1973. pp. - 96-97.

rfa de las veces, impide su incorporación y promoción en la actividad económica, por ello, aún cuando se observa una tendencia de incremento de la población marginada. Por otra parte, el difícil acceso para la capacitación de las mujeres las coloca en una situación de desventaja, en el mercado de trabajo lo que dificulta y en la mayoría de las veces, impide su incorporación y promoción en la actividad económica, por ello, aún cuando se observa una tendencia de incremento en la participación femenina, ésta es significativamente menor que la del hombre y se da con diferencias sustanciales en cuanto a oportunidades de empleo, remuneración y trato. Hay que considerar otros dos aspectos que han acrecentado la participación de la mujer. El primero es la prosperidad. Evelyne Sullerot afirma: "La prosperidad comporta una aceleración del consumo que a su vez arrastra una aceleración de la producción y ambas al aumentar de manera continua, crean puestos de trabajo; la prosperidad moderna parece incrementar los puestos de trabajo femenino y permite la inserción de la mujer en la vida económica en mucho mayor grado que en los períodos de recesión o paro". (14)

"Otro es el hecho de que los países en vías de desarrollo al adoptar los modelos de los países avanzados, han provocado una concentración de la riqueza cada vez mayor y, por ende, efectos negativos en el aspecto social. A grandes

(14) Sullerot, Evelyne. "La mujer tema candente", Biblioteca para el hombre actual, México, 1971. pp. 9.

rasgos se ha suscitado que la configuración de la estructura de la producción se encuentra cada vez más dirigida hacia la elaboración de bienes y servicios que demanda un núcleo reducido de la población". (15)

Con esto se ha generado un aumento en el nivel de desempleo, una oferta rígida de bienes y un encarecimiento de los productos esenciales para cubrir las necesidades básicas del grueso de la población; así mismo, se ha afectado a los grupos de más bajos recursos de tal manera que el presupuesto familiar resulta insuficiente, si a esto se suma el fuerte crecimiento de la población, resulta comprensible que muchas mujeres se vean obligadas a trabajar con el fin de complementar el ingreso familiar.

En la época actual, cuando la mujer participa en las actividades reconocidas como productivas y por tanto percibe un ingreso, por una parte, lleva una doble carga, ya que continúa en mayor o menor medida (según el estrato social al que pertenece y a su estado civil) con su responsabilidad dentro del hogar, por otra se le restringe casi exclusivamente a ocupaciones del hogar "propias de mujeres", las que se asocian a bajos niveles de remuneración. Entre estas ocupaciones "propias de mujeres" se encuentran las que pueden considerarse como prolongación de las tareas del hogar y aque--

---

(15) Nolflio, Max. "Desarrollo Industrial Latinoamericano". Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1975. pp. 57.

llas para las que su realización requiere de una calificación que puede obtenerse en corto tiempo, como en el caso de las secretarias y las enfermeras. Tal situación representa una discriminación, en la medida en la que se circunscribe a la mujer básicamente a servicios de apoyo. Es fácil ejemplificar este hecho en sociedades como la nuestra; los médicos por lo general son hombres y las enfermeras mujeres; los programadores son hombres y las perforistas mujeres; los funcionarios son hombres y las secretarias mujeres.

La ideología del sistema de producción socialista ha creado una actitud favorable de la sociedad frente al trabajo femenino, que permite una mayor participación de la mujer en las actividades económicas en condiciones de igualdad con el hombre. Esto se debe básicamente a que la planificación propicia una mejor utilización de los recursos humanos que se adapta más a los requerimientos de la economía y facilita su ocupación productiva.

No es fácil romper con la idea de asignar papeles diferentes al hombre y a la mujer, sin embargo tiene que empezarse a hacer desde ahora pues la repercusión se observaría a largo plazo. Desde las primeras etapas de la educación familiar y en la educación formal tendrían que tender a desaparecer estos papeles diferentes, sólo de esta forma podría hablarse de una igualdad de oportunidades en el trabajo.

De investigaciones que se han realizado se proponen -

las siguientes políticas para una participación más igualitaria entre el hombre y la mujer: Se hablaría de la capacitación en el trabajo (hasta ahora privativa del hombre); la manifestación explícita de una política de empleo contenida en la del desarrollo a fin de incrementar las oportunidades de empleo tanto para hombres como para mujeres; el establecimiento y ampliación de servicios sociales como guarderías infantiles, lavanderías públicas, de servicios de alimentos, etc., con lo cual estaríamos asegurando una situación más equitativa para la participación de la mujer en el campo de trabajo.

**C A P I T U L O    I I**

**DEFINICION CONCEPTUAL DEL PROCESO DE PERCEPCION SOCIAL Y DE  
AUTOESTIMA**

**(REVISION DE VARIOS AUTORES)**

DEFINICION CONCEPTUAL DEL PROCESO DE PERCEPCION SOCIAL  
Y DE AUTOESTIMA

*Introducción:*

Como resultado de la interacción del hombre con su ambiente, se realizan ajustes permanentes en el individuo; así mismo, los continuos cambios que suceden tanto en el medio físico como en el social, obligan a todo ser humano a crear complejos mecanismos adaptativos que tienden a proporcionar respuestas óptimas respecto a las transformaciones del medio. Como parte de este proceso, es fundamental, además de la percepción del medio físico, la evaluación de la conducta de los demás y de los propios estados y expectativas. De aquí la finalidad de este capítulo, el hacer una breve descripción de lo que los psicólogos han denominado percepción social, para mas tarde poder llegar a un concepto, tema de este capítulo, que es el de "AUTOESTIMA".

Pero ¿qué importancia tiene la autoestima dentro de la vida de la mujer que trabaja?

Trataremos de responder a esta pregunta a lo largo de este capítulo el cual empezaremos refiriéndonos a que es percepción social.

La conducta resultante entre dos personas depende para su eficacia, de la percepción que una persona tiene de la

otra.

*Las relaciones interpersonales comienzan con la percepción de la otra persona, con un conocimiento y una evaluación de sus atributos, de sus intenciones y de sus probables reacciones a nuestras acciones. De este modo, las expectativas con respecto a las acciones de los otros o se confirman, abriendo con ello la vía a la interacción social, o se ven defraudadas lo que conduce a tensión y desconcierto. Las experiencias de este último tipo estimulan un esfuerzo para ser más realistas en la evaluación de otras personas, con una consecuente mejoría en la exactitud del juicio.*

*Experiencias de este tipo conforman el aprendizaje mediante el cual la gente llega a conocer y a comprender las características y motivaciones de otras personas.*

*Tradicionalmente, la percepción se había enfocado en la psicología como un mecanismo de recepción de estimulación. Se suponía dependiente de las características estructurales de la estimulación y del funcionamiento del sistema nervioso. Mas tarde se demostró que dicho proceso es mucho más dinámico y funcional de lo que se había supuesto. Se hizo hincapié en los llamados factores funcionales de los procesos perceptivos, es decir, la percepción no depende sólo de la naturaleza de los estímulos, sino que sobre ella influyen los estados y disposiciones del organismo. Percibir no es recibir pasivamente estimulación, es seleccionar, formular hipótesis.*

decidir, procesar la estimulación, eliminando, aumentando o disminuyendo aspectos de la estimulación. Al igual que todo proceso, la percepción resulta afectada por el aprendizaje, la motivación, la emoción y todo el resto de características permanentes o momentáneas de los sujetos, el contexto en el cual se realiza el proceso y por las expectativas respecto a las consecuencias reforzantes.

Ahora bien, ¿cómo transferir estas hipótesis a nivel de la percepción social?. Podemos partir de un análisis basado en la relación del individuo con el medio físico y social. El hombre se encuentra inmerso en un medio físico, donde existe una estructura y una formación socioeconómica que determina el tipo de relación con el medio y con los demás hombres; en esta relación existen factores constantes, relativamente permanentes tanto físicos como sociales. (16)

Regularidades en la estimulación física, en la relación y el contacto con los demás, en las contingencias reforzantes que recibe, etc., lo lleva a adoptar patrones de recepción de información, procesamiento y decisión, restringidos en función de las características del ambiente. Las características del medio físico y la praxis del individuo determinan cuáles aspectos de la realidad van a tener importancia para la adaptación y supervivencia; la posición que ocupe el sujeto en el medio social y económico, determinará to-

---

(16) León Mann, *Psicología Social*, Ed. Limusa, México 1972.

do un campo de experiencias y conductas que afectarán la forma como se percibe y actúa frente al medio.

En consecuencia, podemos suponer la existencia de una relación entre las características del medio y los mecanismos cognoscitivos y perceptuales.

Un aspecto importante de la percepción social, es aquel en el que se plantea el considerar la percepción de las personas como equivalente a la percepción de los objetos; frente a esto podemos suponer que el proceso es básicamente el mismo. Las personas poseen características físicas observables al igual que los objetos, pero al percibir personas lo hacemos en función de una relación o transacción; ello implica que debemos hacer inferencias sobre sus características y estados no observables; elaboramos expectativas respecto a los demás a partir de sus conductas manifiestas y suponemos la existencia de ciertos rasgos. (17)

Las acciones de los otros tienen para nosotros consecuencias; tratamos de predecir el comportamiento de los demás y para ello el mecanismo de percepción es fundamental. En la percepción social predominan los juicios evaluativos y las inferencias respecto a los estados e intenciones de los otros; estas características son las que no permiten diferenciarla de la percepción de objetos físicos, la cual se supone menos evaluativos, más factual y objetiva.

---

(17) José Miguel Salazar y otros. *Psicología Social*. Ed. Trillas, México 1980.

Cuando se trata de evaluar a otros seres humanos intervienen mecanismos emocionales, cognoscitivos, motivacionales, etc., que afectan la información y el juicio que se emite no siempre corresponde con la entrada sensorial, se elabora una especie de modelo de la otra persona que permite integrar la información para predecir la conducta y modular las propias respuestas para lograr los efectos deseados.

Newcomb, Turner y Convers (1966) hacen notar que la percepción de la persona es un proceso que implica "organizar información sobre las personas y atribuirles propiedades, estas propiedades se perciben constantemente aunque varíe la conducta. Las propias características psicológicas del perceptor ejercen una influencia directiva y selectiva que influye sobre su atención e inferencia.

León Mann (18), opina que la percepción social es más general que la percepción de las personas ya que implica la percepción de los procesos sociales, esto es, que los objetos de la percepción social son las relaciones de las personas con los demás.

Sobre este punto, es importante hacer una breve referencia a un concepto importante dentro de la psicología social: La cultura subjetiva, la cual hace referencia a la forma en que un grupo cultural percibe el ambiente construido por el hombre, así como la percepción de las normas sociales.

---

(18) León Mann, op. cit. pág. 116.

los roles y los valores predominantes en el contexto cultural.

El supuesto implícito en el estudio de la cultura subjetiva se basa en que las diferencias sociales, económicas, políticas, etc., determinan ambientes diferentes que presentan irregularidades y características específicas, los cuales a su vez, conforman patrones de comportamiento y de percepción.

Un aspecto importante dentro de la percepción de la cultura subjetiva es la forma de percibir a otros grupos humanos; esto ha sido tradicionalmente tratado dentro del dominio de los estereotipos. Los estereotipos constituyen formas particulares de percepción y categorización de aspectos de la realidad o, como en este caso, de grupos sociales o individuos. Son una forma de conceptualización, donde se incluyen en una clase elementos que poseen (o se supone poseer) ciertas características o atributos. Este proceso de clasificación cumple una función de economía que facilita la percepción de la realidad; constituyen sistemas conceptuales relativamente rígidos, los cuales pueden ser positivos en cuanto a su evaluación y suponen una generalización respecto a los individuos que se incluyen en la clase.

Los objetos y los grupos son un marco de referencia, un criterio para evaluar las personas. El proceso de formación de estereotipos supone tres aspectos: la elaboración de

una categoría, la asignación de un conjunto de rasgos o características a la categoría, mediante un proceso de selección. Para la formación de estereotipos solo se toman en cuenta aquellos rasgos que se consideran más importantes o distintivos.

El carácter del estereotipo se debe a diferentes causas; Campbel señala que los sujetos consideran como totalmente reales sus percepciones, implica además, el establecimiento de relaciones causales falsas, donde se combinan erróneamente antecedentes con consecuentes generalizados.

La forma del estereotipo, su estructura y función depende de muchas variables de tipo individual y social; dilucidar sus mecanismos es fundamental para comprender los procesos de interacción y relaciones entre grupos humanos, según lo explica José M. Salazar. (19)

Otro término de vital importancia dentro del campo de la percepción social, lo constituye el concepto de "autoestima" o percepción del yo.

¿Qué se entiende por autoestima?; James O. Whittaker, la define como "un concepto sumamente personalizado que el individuo va desarrollando de manera gradual, según se le socializa en determinada cultura, siendo un sistema de actitudes o sentimientos que el individuo de sí mismo.

Definido de esta manera, denota las actitudes, los -

---

(19) José Miguel Salazar, op. cit. 107.

sentimientos, las percepciones y las evaluaciones que la persona hace de si mismo como objeto". (20)

El mismo autor considera que el concepto del yo, surge en gran medida, de la interacción con otras personas y - que tales interacciones influyen muchísimo en que se mantengan las actitudes hacia el yo o se las cambie.

La cultura en que crecemos tiene mucho que ver con el desarrollo de actitudes particulares hacia el yo; por ejemplo, en nuestra cultura el adiestramiento marca la diferencia existente en el papel del sexo y hace que niños, incluso muy pequeños se identifiquen con un sexo o con el otro y perciban en sí mismos cualidades asociadas con las expectativas culturales respecto a la conducta de los miembros del otro sexo.

A este respecto, Thomas W. Miller 1971, (21), ha desarrollado la descripción de Carl Rogers, sobre la relación padre-hijo; Miller observa que "en el campo perceptual del niño la familia sirve como unidad social primaria. Dentro de esta estructura familiar, los padres actúan como agentes socializadores y proveen objetivos y valores de los cuales el niño sacará pautas de conducta. Estas pautas constituyen la base para la interacción con otros. A su vez, las pautas conductuales producen reacciones verbales o no verbales por parte de otros significantes. Estas respuestas le sirven al

(20) Whittaker James O. *La Psicología Social en el Mundo de Hoy*. México, 1979, Ed. Trillas.

(21) Shibutani Tamotsu. *Sociedad y Personalidad*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1961.

niño como indicadores para saber quien es él y como lo perciben los demás; a mayor cantidad de respuestas positivas mayores serán las entradas para un concepto favorable de sí, lo cual lleva a la autorrealización. Cuánto más negativas sean las actitudes y los sentimientos expresados por las respuestas de los demás, más incongruente es el estado del individuo y menores serán sus oportunidades para alcanzar la autorrealización".

Shibutani Tamotsu (1961) afirma que toda persona forma la alguna especie de estimación de sí misma como objeto de valor, considerando un valor como una preferencia. Asignarse un valor a sí mismo es colocar dentro de un orden jerárquico lo que uno concibe ser. (22)

Las personas varían considerablemente en cuanto a su sentido de la autoestima. Esto es, por ejemplo, una persona que se desprecia a sí misma actuará de manera distinta a la de aquella otra que se siente muy orgullosa; el autodesprecio y el orgullo son sentimientos que una persona puede desarrollar a sí misma.

De la misma manera como los hombres elaboran personificaciones y estimaciones de otros, construyen autoconcepciones y evaluaciones de sí mismos. Así, gran parte de lo que una persona hace o se niega a hacer depende de su nivel de autoestima. Shibutani T. hace un análisis a este respecto y nos dice que aquellos que no se consideran a sí mismos como talentosos,

(22) Shibutani Tamotsu. *Sociedad y Personalidad*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1961.

no aspiran a metas elevadas ni se muestran especialmente perturbados cuando no logran desempeñarse bien. Los que se consideran incapaces de resistir a la tentación evitan las situaciones en que podrían ser tentados; asimismo, quienes están convencidos de que son malos se imponen a veces normas de conducta de difícil cumplimiento, aferrándose rígidamente a un código. Contrariamente a este tipo de personas con una baja autoestima, existen quienes tienen una alta y positiva autoestima, como aquellos que asignándose un elevado valor suelen mostrarse dispuestos a trabajar intensamente considerando que no empeñarse al máximo está por debajo de su dignidad.

Cada individuo tiene alguna especie de autoconcepción que desea mantener y mejorar, pero hay una variación considerable en lo que está dispuesto a sacrificar en su propio beneficio.

El nivel de autoestima es tratado como algo que varía a lo largo de un continuo, de una escala unidimensional que va de "alto a bajo", sin embargo, Shibutani opina que el asunto es mucho más complicado dado que el sentimiento de valor personal que un hombre tiene, consiste en los sentimientos que desarrolla hacia sí mismo. Toda orientación susceptible de ser dirigida hacia otras personas puede ser desplazada hacia uno mismo; así como otra persona puede ser objeto de amor desinteresado uno puede tratarse a sí mismo como a un objeto de valor intrínseco.

Los psicoanalistas hablan con frecuencia de lo que llaman "narcisismo", en casos extremos, se puede llegar hasta la disolución de uno mismo en la búsqueda del placer.

La vanidad es considerada como una forma de culto al héroe; en este caso, el héroe es uno mismo. De la misma forma como es posible tratar a otros con superioridad, también una persona puede humillarse, ser objeto inferior al que hay que tratar con consideración. Las personas que tienen poca confianza en su capacidad tienden a buscar roles sometidos y evitan las situaciones que requieren asumir responsabilidades. Todo esto, nos lleva a concluir que cada persona se mira a sí misma, de un modo diferente, sin olvidar además, que los sentimientos al igual que otros significados orientados hacia sí mismo, son elaborados y reforzados a través de las respuestas de los demás, y de esta forma una vez que el nivel de autoestima de una persona se ha establecido, tiende a autosostenerse.

En cierta medida el sentido del valor personal que los hombres tienen depende de su status social, esto es, la forma en que se trata a cada persona, depende del rango que ocupa en la comunidad; un ejemplo de lo dicho, lo ilustra la sociedad industrial en la que vivimos, en la que el status social depende mucho del trabajo que se desempeña más bien que de las cualidades personales, los hombres se juzgan y categorizan mutuamente en función de sus ocupaciones. No obstante, independientemente del status social la mayoría de

las personas se evalúan también como seres humanos peculiares. El status social es algo que puede modificarse, pero lo que un ser humano es, permanece relativamente constante, ya que cada uno posee un conjunto único de características físicas que puede encontrar atractivas o desagradables además, marcado por un conjunto particular de pautas de conducta -su personalidad- que pueden parecerle admirables o deplorables.

Todo esto junto, forman los rasgos en función de los cuales se evalúan las personas, tanto por parte de los demás como de sí misma.

Un hombre puede tener un status social elevado y tener, no obstante un nivel bajo de autoestima, según expresa Shibusaki T. Del mismo modo, que las relaciones interpersonales varían independientemente de las normas convencionales, los sentimientos hacia sí mismos, son también independientes de las definiciones culturales. El status personal de que uno goza en sus grupos primarios es, en muchos casos, más importante que su posición social en la comunidad. "Dado que los hombres son criaturas socializadas cuyas perspectivas se desarrollan a través de la comunicación, los criterios mediante los cuales se evalúan a sí mismos son culturales.

Las normas difieren de un grupo de referencia a otro; cada persona se ve a sí misma desde el punto de vista de los grupos en los que participa. Estos criterios de juicio son

también excusas para los niveles ya establecidos de autoestima. Aún cuando dichos criterios se aprenden participando en grupos de referencia, cada persona al autoevaluarse pone el énfasis en criterios diferentes. Entre los criterios más comúnmente utilizados para juzgarse así mismos según explica Tamotsu S., se encuentra: la capacidad de atracción sexual. Los ideales de masculinidad y feminidad difieren de cultura en cultura, pero sean cuales fueren, hombres y mujeres se sienten inferiores cuando creen que no están a la altura de dicho ideal.

Existe en cada cultura diferentes tareas simbólicas mediante las cuales se ponen a prueba la masculinidad y la feminidad.

El que una persona se considere buena o mala, valiente o cobarde, honesta o deshonesto, depende más de lo que sabe de sí misma, que de su prestigio en la comunidad, debido a que para poder efectuar una evaluación de sí misma toma en cuenta ciertas experiencias internas que son inaccesibles para los demás.

A veces, suele suceder que ciertas actitudes de los demás hacia nosotros, las consideremos como una amenaza, a la estima que uno se tiene y esto nos provoca agudas reacciones; cuando esto sucede, se hace entonces por lo general, grandes esfuerzos por restaurar el debido respeto. Cuando tales esfuerzos fallan, aparece automáticamente un cierto número de pautas típicas de conducta, que se considera que sir

ven como recursos de protección y son llamados "mecanismos de defensa" que son utilizados para defender la concepción que de sí misma tiene cada persona. Tales mecanismos se ponen en funcionamiento ante la pérdida del apoyo de los demás. "Todos los mecanismos de defensa se refieren al yo; constituyen ajustes a las ansiedades y sentimientos de culpa que se experimentan. Le permiten al hombre mantener ante sus propios ojos su sentido de valor personal". (23)

Basado en los estudios de Sullivan, Shibusani explica que los mecanismos de defensa consisten en su mayor parte de procesos perceptuales y simbólicos.

Cuando una persona no puede enfrentar sus defectos y mantener su autorrespeto, las experiencias dolorosas se reprimen y su vida continúa como si nada; esto indica que toda percepción es selectiva.

Asimismo, Shibusani afirma que debido a que las autoconcepciones son reflejo del trato que se recibe de los demás, quienes se sienten inseguros suelen preocuparse por el tipo de impresión que están haciendo. Las defensas perceptuales incluyen, pues, una respuesta selectiva a los gastos de otras personas. Sabemos que una persona que tiene un bajo nivel de autoestima no solo es incapaz de ver sus debilidades, sino que puede crearse una autoconcepción idealizada, considerándose así mismo como perfecto o casi perfecto, debido a que la construcción de tal personificación se ve facili

---

(23) Shibusani Tamotsu, op. cit. pág. 411.

tada por el hecho de que los atributos de cada hombre pueden seleccionarse e interpretarse de diversos modos.

Frena, refiriéndose a este punto, señaló que las personas inseguras tratan de cultivar rasgos que son precisamente los opuestos a sus inclinaciones naturales. Asimismo, señala que existen muchas personas que se las arreglan para guardar en su inconciente de un modo completo y rígido, todos sus defectos, que llegan a dejar de lado los argumentos negativos más determinantes, como ajenos al problema.

Explica que muchas personas llegan a atribuir a otros, sus rasgos o motivos indeseables; esto es, atribuyen de manera selectiva a otros, los rasgos que no pueden soportarse en uno mismo, los psiquiatras llaman a este fenómeno: proyección.

Así pues, vemos que cada persona utiliza las defensas de una manera característica como una parte importante de su personalidad. Estas pautas de respuesta son residuos, productos de la experiencia, pasada y dado que toda persona tiene una experiencia peculiar, desarrolla también un modo peculiar de protegerse "algunos aceptan sus limitaciones y dentro de ellas hacen simplemente lo que pueden, otras las compensan mediante esfuerzos especiales y otras son incapaces de advertir en ellas cosas que son obvias". (24)

Ahora bien, sabemos ya que todo ser humano hace una cierta estimación de sí mismo como persona y que consciente

---

(24) Shibutani, op. cit. pág. 410.

o inconscientemente lucha por mantener un nivel adecuado de autoestima; cuando éste se ve amenazada entra en actividad - ciertos mecanismos defensa.

Sabemos también, que la autoconcepción surge de la interacción social y está sostenida por ella y esto implica tener la seguridad de que se cuenta con las respuestas deseadas de otras personas; se lucha pues, por mantener un status social para obtener un trato respetuoso en su comunidad para al mismo tiempo mantener el status personal y lograr mantener su propia integridad y el autorrespeto. Pero, ¿qué sucede cuando una persona se siente insatisfecha consigo misma, - es decir, cuando tiene un bajo nivel de autoestima?

Existen muchos recursos utilizados por la gente que - tiene un bajo nivel de autoestima, la mayoría de la gente - trata de ignorar todos aquellos rasgos que consideran perjudiciales para una autoconcepción deseable y hay incluso quienes piensan que para ellos no hay muchas esperanzas y ponen todo su empeño para impulsar a sus hijos pero, desafortunadamente, existen también aquellos individuos con actitudes negativas hacia sí mismos y adoptan la tendencia a mantener - esa actitud aún cuando se les trate de convencer de lo contrario.

Desde hace tiempo es sabido por parte de los psiquiatras como de otros conocedores de la materia, que la ambición excesiva es un modo de compensar un bajo nivel de auto-

estima. Se busca el poder para asegurarse contra un sentimiento subyacente de falta de mérito.

Se dice que estas personas están orientadas al poder, tienden a ser narcisitas, establecen un ideal y lo persiguen olvidándose de todas las demás circunstancias. Muchos de ellos se exigen cosas tan excesivas e irrazonables que muchos no logran hacer nada, otros pocos tienen buena suerte y talento y cumplen con grandes tareas, el resto son perpetuos desconformes.

Existen otras tantas maneras de adaptarse a un bajo nivel de autoestima, muy conocidas por toda la gente como serían: la huida de sí mismos, esto es, negarse a ver algo amenazador para ellos; otros se convierten en adictos al alcohol y a las drogas para proporcionarse una forma de escape a las normas convencionales y a gozar al mismo tiempo de la camaradería y el apoyo de otros que sufren un destino similar.

La despersonalización es otro recurso -dentro de muchos otros- de nivel bajo de autoestima.

Sería necesario escribir un capítulo aparte para poder hacer alusión a todas las formas a las que se recurre cuando el hombre posee un nivel bajo de autoestima pero, todas estas observaciones prestan apoyo a la posición de los psicoanalistas que han remarcado la importancia que tiene el status personal satisfactorio en los grupos primarios; así mismo, nos permite conocer hasta donde pueden llegar los hombres para poder aceptarse a sí mismos.

*De acuerdo con esto, el desarrollo de la mujer en la vida de todo país, depende en mucho, de la concepción que tenga de ella misma y de la actitud que tiene con respecto a su propio trabajo.*

*La participación de la mujer en la vida económica, política, social y cultural de un país, guarda una estrecha relación con el grado y características del desarrollo alcanzado por él mismo.*

*Estudios realizados por la Organización Internacional del Trabajo (25), demuestran que en México, como en otros países con un grado de desarrollo similar, la participación de la mujer en la vida económicamente activa es significativamente menor que la de los hombres, a tal grado que, en el año de 1970 representaba el 20% de la fuerza del trabajo total del país. Esto demuestra que la situación de la mujer en un aspecto principal de la vida económica y social del país, es todavía de marginalidad.*

*Existe una gran diferencia en cuanto a la participación femenina en la actividad económica con respecto a la participación masculina, no solo de manera cuantitativa, sino también en lo que se refiere al tipo de actividad en que trabaja, ocupaciones que desempeña y la incidencia del empleo y subempleo.*

*Por otra parte, la oferta de mano de obra femenina obedece a factores considerablemente diferentes a los que presenta la oferta de mano de obra masculina.*

*(25) Tangelson Oscar. La Mujer Mexicana y su Realidad Laboral, OIT.*

*La mujer ofrece su fuerza de trabajo en el mercado en función de factores tales como la edad, nivel de ingreso familiar, costumbres del grupo social al que pertenece, estado civil, nivel y tipo de instrucción, fecundidad, etc. A todo esto debe agregarse la cantidad y tipo de actividades que la mujer realiza necesariamente, para el funcionamiento y desarrollo de la familia; además, el nivel de instrucción es un factor básico en la decisión y posibilidades para que la mujer trabaje o no.*

*Históricamente, la participación de la mujer en los sistemas de educación y capacitación ha sido menor que la del hombre.*

*Tanto la educación formal como la informal se han encargado de perpetuar y difundir algunas normas y creencias que favorecen la subestimación del papel productivo de la mujer.*

*La educación que se imparte en el hogar ha buscado que las niñas adquieran los conocimientos que se han considerado por muchos años como necesarios para poder afrontar el futuro; esta actitud responde a un patrón normativo y de valores: el suponer que la mujer tiene que dedicarse a actividades propias de su sexo. Al principio de este capítulo qué se explicó cuando se mencionó el trabajo de T. Miller en el que nos explica como los niños desde pequeños se identifican con su propio sexo ya que son provistos por sus padres de valores y objetivos de los que obtendrán pautas de conduc*

ta que constituyen la base de la interacción con los demás y que, lo más importante, le sirven al niño para saber quien es él y como es percibido por los demás.

Es claro entonces, que aquí radica la importancia de la percepción que la mujer tiene de sí misma o del valor que ella misma se asigna dentro del contexto social en el que se mueve, siendo esto determinante para lograr así su autorrealización.

Según la creencia de las generaciones pasadas la mujer debía negarse a sí misma como individuo y consagrarse por entero a la crianza de los niños sin que existiera otra alternativa para ella, ni siquiera contemplaba la posibilidad de estudiar una carrera; pero hoy en día, las mujeres buscan una realización personal y de este modo ser más libres, más felices y se enfrentan a menos conflictos emocionales que sus propias madres.

La mujer actual se enfrenta con dificultades no sólo para alcanzar su feminidad, sino incluso para definirla; el problema no se ha aliviado, sino más bien, se ha multiplicado, porque hay muchas formas de triunfar para la mujer. Los roles alternativos suponen una libertad de elección, pero esta libertad implica también una mayor responsabilidad.

Sólo aquellas mujeres que desarrollan un sentido independiente de sí mismas y de su propia estima, podrán elegir sus roles y gozar de su libertad de elección.

A continuación citaremos un estudio realizado por Carol J. Erdwins y otros autores referentes a algunos aspectos del autoconcepto que tienen las mujeres jóvenes, maduras y grandes. (26)

Investigaciones realizadas respecto a la autoestima en mujeres adultas han conducido a una variedad de resultados contradictorios reportando mas resultados positivos de autoestima en mujeres de edad media, comparadas con mujeres mayores o jóvenes.

Un estudio comparó mujeres en cuatro grupos de edad: de 18 a 22 años, de 29 a 39, de 40 a 55 y de 60 a 75 en la escala Tennessee de autoestima, la cual conduce a la estimación propia del registro de diferentes aspectos de la vida como: familia, relaciones, moralidad, el propio físico así como una medida general de la propia estimación.

Los grupos de edad no difirieron significativamente en el nivel general de la propia estimación, sin embargo, pudieron ser discriminados en los aspectos más específicos de la autoestima. De 40 a 55 años se reportaron más sentimientos positivos en sus relaciones familiares y moralidad que los de 18 a 22 años. Las mujeres de más de 60 años comparadas a los otros grupos de edad, demuestran más defensa y dan también más respuestas similares a un grupo de diagnósticos psicópatas.

En los últimos años han aparecido datos interesantes que sugieren que los cambios del desarrollo ocurren en la

*personalidad adulta.*

*Esta investigación difiere precisamente de las primeras investigaciones publicadas que indican una estabilidad - considerable en personalidad y autoestima en los años de los adultos.*

*Aunque muchos estudios se han enfocado a varios aspectos de la autoestima de la mujer, las investigaciones han sido típicamente, limitadas a ciertos grupos de edad y más a menudo han sido contradictorias. Por ejemplo, varios estudios han sugerido que las mujeres manifiestan más imagen y pérdida de la propia estimación durante la media vida, la década de los cuarenta y los cincuenta. Bart (1971) descubrió que las mujeres han encauzado su vida al cuidado de los niños, eran más propensas a la depresión y a buscar ayuda psiquiátrica cuando se enfrentaban a la partida de sus hijos.*

*Puglisi y Jackson en un estudio que incluía participantes en edad de 17 a 80 años, encontró que el nivel más alto de estimación propia para hombres y mujeres ocurría durante la década de la media vida.*

*El mismo estudio estuvo designado para aclarar los descubrimientos contradictorios con respecto a la autoestima de la mujer en el diferente desarrollo de la vida para probar dos hipótesis: a) sentimientos positivos o negativos de uno mismo que pueden estar relacionados a diferentes aspectos de nuestra vida y el autoconcepto de varias etapas de la vida y b) los papeles que la mujer asume pueden influenciar para la evaluación de ella misma.*

No se hicieron hipótesis específicas con respecto a que edad se demostraría mayor autoestima.

Se formaron grupos de mujeres de cuatro edades: de 18 a 22, de 29 a 39, de 40 a 55 y de 60 a 75.

Dos grupos de amas de casa de edad media, estaban asistiendo a estudios universitarios. Porque la medida de los diferentes aspectos de la autoestima de la escala de Tennessee fueron escogidos para medir la actitud de cada una de esas personas, y la escala media también varios aspectos de la desviación psicológica.

#### Método:

Un total de 120 mujeres, participaron en el estudio, siendo divididas en grupos iguales de seis:

Grupo I - 20 mujeres solteras de 18 a 22 años que asistían a la universidad.

Grupo II - 20 mujeres casadas de 29 a 39 años con uno o más hijos (de 1 a 15 años), que también asistían a la universidad.

Grupo III - 20 mujeres casadas estudiantes de 40 a 55 años con uno o más hijos de 15 o más años.

Grupo IV - 20 mujeres casadas con tiempo completo como amas de casa de 29 a 39 años con hijos de uno a quince años.

Grupo V - 20 mujeres casadas amas de casa de 40 a 55 años con hijos de 15 años o más.

*Grupo VI - 20 mujeres de 60 a 75 años que fueron casa-  
das o viudas con uno o más hijos.*

*No hubo una diferencia importante entre la compara-  
ción de la vida media del ama de casa y la edad de grupo de  
estudiantes, número de hijos, o lo referente a los estudios.*

*El resultado de la función de discriminación y la re-  
lación variable de los análisis, suministra información espe-  
cífica más amplia de como los grupos de edad difieren en el  
concepto propio.*

*Las mujeres en el grupo de los cuarenta a los cincuen-  
ta y cinco años y también en uno de los casos, de las amas -  
de casa en sus treinta, se diferenciaron del grupo de muje-  
res más jóvenes.*

#### *Procedimiento y Documentos:*

*Todos los conceptos propios de Tennessee fueron dados  
en la escala TSCS, desarrollados por Fitts (1965) así como -  
un breve cuestionario obtenido de la información demográfica.  
El TSCS reveló un total de 29 puntos en un número de aspec-  
tos diferentes del propio concepto, incluyendo el valor de -  
los sentimientos de la persona, la suficiencia en la familia  
y en la sociedad (PFA) (PSO) sobre su cuerpo y la apariencia  
física (PPE), el valor moral (PM), y el valor personal apar-  
te de su cuerpo y las relaciones con otros (PP). Estas pun-  
tuaciones tomadas individualmente dan una medida del nivel -  
superior de la estimación propia de la persona (Total P). -*

Hay también una escala para valorar la propia crítica o la defensiva inversa (SC).

Además, la escala TSCS incluye varios detalles derivados de análisis, los cuales diferencian un grupo de diagnósticos del otro normal e incluyendo grupos psicopatológicos de la escala de psicosis (SY), escala de neurosis (N), y escala de desorden de personalidad (PD).

#### Resultados:

La selección final dependiendo de la medida se basó en los tres primeros factores y en la prioridad de la hipótesis. Esta selección resultó en la inclusión de nueve escalas de TSCS; PFA, PSO, PPE, PM, PP, PSY, N, PD y SC.

MANOVA fué desempeñado en una forma de las nueve medidas dependiente de los seis niveles de edad/estado (amas de casa o estudiantes) como variable independiente. Los resultados de MANOVA revelaron significativos resultados con la aproximación F, con las pruebas de rastreo de Pillai's, siendo  $F(20.456) = 3.69, p < 0001$ .

Dos niveles de funciones discriminantes asociadas con la edad/estado fueron extractadas de MANOVA. La primera función discriminante, la cual contó 52% de la variación en los grupos, se describe mejor en las escalas PFA ( $r=.454$ ), PM ( $r=.576$ ), y PD ( $r=.460$ ), lo cual indica que los grupos pueden ser diferenciados por su valor en los sentimientos centrados en la familia (PFA) y moralmente (PM) y también por -

sus mayores o menores para las personas como desórdenes de personalidad (PD), grupo V, amas de casa de 40 a 55 años, obtuvieron la más alta puntuación en su primera función discriminante; grupo I, mujeres más jóvenes, obtuvieron la más baja puntuación. Los grupos restantes agrupados entre estos dos.

La segunda función discriminante contó con 36% de la variación. Esto está mejor descrito por la escala SC ( $r=.815$ ) y PSY ( $r=-.602$ ).

Esta función discriminante puede ser interpretada para diferenciar los grupos en características defensivas y psicóticas. Las puntuaciones más altas de los grupos II, III y IV (de estudiantes y amas de casa de 29 a 38 años y estudiantes de 40 a 55 años), fueron diferenciados en esta función de la puntuación baja de mujeres grandes, grupo VI, las variables restantes no estuvieron altamente relacionados con cualquiera de las funciones discriminantes.

Para investigar estos patrones más adelante fueron practicados una variedad de análisis variables en las escalas PPA, PM y PD (una de las funciones discriminadoras) y SC y PSY (dos funciones discriminadoras). La tabla I contiene las relaciones y los significados de los niveles F de estas escalas.

VARIABLES	F	SIGNIFICADO DEL NIVEL
PFA	2.22	.05
PM	3.05	.01
PD	2.43	.03
SC	4.28	.001
PSY	2.32	.04

Todos los análisis revelaron diferencias significativas. Se da un resumen de los significados de los grupos para estas cinco variables en la tabla 2, y como puede verse, la discriminación entre los grupos más cercanos se asemeja a aquellos que se hicieron para la función de discriminación. Para los grupos variables PFA, PM, y PD, y en los grupos V y III y en uno de los casos del grupo IV obtuvieron la más alta puntuación. El grupo I calificado constantemente el más bajo, un indicio que de los cuarenta a los cincuenta y cinco años los sentimientos del grupo son más positivos sobre las relaciones y moralidad de sus familias y menos similares para diagnósticos de personas que tengan desórdenes de personalidad (PD es una escala inversa).

Para las escalas SC y PSY, el significado del orden de los grupos está exactamente invertido. Los grupos II, de 29 a 39 años, obtuvieron la más alta puntuación en las indicaciones más grandes SC, imparcialidad para la crítica pro--

pia, mientras el grupo VI de mujeres mayores emergió más defensivo. Lo contrario, en los grupos de 29 a 39 años que obtuvieron la más baja puntuación, indicando la mínima similitud para un diagnóstico psicótico del grupo; las mujeres de más de 60 años demostraron mayor similitud.

Se llevó a cabo una relación de variables en los análisis en la puntuación total P de la TSCS. Esta puntuación se trató separadamente porque es una composición de las escalas PFA, PSO, PPE, PM, y PP y por lo consiguiente no se usa apropiadamente en un MANOVA con puntuaciones de la subescala. El ANOVA no reveló diferencia en los significados entre los grupos ( $F(5,114) = 1.14, p < .05$ ).

FUNCION DE DISCRIMINACION 1			FUNCION DE DISCRIMINACION 2		
Escala	X	Grupo	Escala	X	Grupo
PFA	75.15	5	SC	37.82	3
	74.95	4		36.75	4
	72.80	6		34.00	5
	71.85	2		33.05	1
	68.10	1		31.10	6
PM	78.25	5	PSY	49.35	6
	76.00	2		48.50	1
	75.35	2		47.80	5
	75.25	4		45.35	3
	75.10	6		45.25	4
	70.30	1	44.75	2	
PD	83.35	5			
	82.35	3			
	80.80	6			
	78.75	2			
	75.25				

*Discusión:*

*El significado de los descubrimientos sobre la propia estimación no varía entre los cuatro grupos de edad, diverge de los resultados de estudios previos que sugiere que las mujeres de mediana edad o las de mayor edad revelan de un modo u otro más altos o más bajos niveles de autoestima en comparación con los otros grupos de edad.*

*Porque estos primeros estudios revelan la propia estimación a través de una variedad de instrumentos y usados generalmente individuales o en número pequeño de acuerdo a la clasificación de las escalas del propio reporte, una de las maravillas de los procedimientos de la diversidad de evaluaciones pueden contarse por estas contradicciones. El presente estudio es uno de los pocos que usan una medida estandarizada, y mientras el TSCS se basa sobre el propio reporte, el número de ejemplos incluidos sobre la puntuación es mucho más grande y cubre una variedad más amplia de las áreas de la vida que la medida del propio concepto de otros estudios. De este modo, puede ser que cuando la medida de la propia estimación se basa sobre ejemplos de muestras más sencillas, las diferencias desaparecen entre los grupos de edad.*

*La primera hipótesis, que es sobre los sentimientos positivos y negativos de uno mismo puede estar relacionada a los diferentes aspectos de nuestra vida y a las variadas etapas de la vida, reciben ayuda importante de MANOVA.*

*El resultado de la función de discriminación y la re-*

lación variable de los análisis, suministra información específica más amplia como los grupos de edad difieren en el concepto propio.

Las mujeres de mediana edad reportaron sentimientos más positivos de ellas mismas y de las relaciones y moralidad de sus familias que como lo hicieron las de 18 a 22 años y fueron menos similares los diagnósticos personales al igual que las mujeres y jóvenes teniendo desórdenes de personalidad. Porque el sobrenivel de autoestima no difería significativamente entre estos grupos de edad, estos resultados sugieren que la base para la propia evaluación y que las relaciones de la familia y la moral son la más grande peculiaridad de las amas de casa. Es también una posibilidad que las mujeres mucho más jóvenes están aún en el proceso de la separación del origen de sus familias y establezcan sus propios sistemas de valor moral; ya que de ellas dependen otros aspectos de sus vidas para su propia estimación.

De acuerdo con esto, Gould (1972), describe también que de 18 a 22 años están interesadas en establecer su independencia de los padres.

La segunda función discriminante, la cual diferencia los grupos primeramente en características psicóticas y defensivas, tendiendo a separar a los mayores (de más de 60 años), a uno de los extremos de los otros de 29 a 39 años. Una de las interpretaciones de este descubrimiento es que las mujeres mayores en verdad pueden ser más aptas para de-

fenderse de su propia conducta y una irrealidad clara favorable como una reacción defensiva para el egoísmo de la sociedad y los valores negativos de edad avanzada. Es interesante darse cuenta, que de todos los grupos de edad, las mujeres más jóvenes son parecidas a las mujeres más grandes en esta segunda función discriminante. Probablemente aquellas aún están buscando probar su identidad, así como aquellas que se están enfrentando a una pérdida repentina de su identidad, son menos irreales en su propia evaluación y del mundo. En un carácter similar la puntuación más alta en la escala psicótica puede también reflejarse en los disturbios emocionales que resultan de crisis idénticas.

Se sugirió una explicación alterna para este descubrimiento cuando uno de los detalles de la escala defensiva del individuo (SC). Varios de los detalles relacionados con el disgusto o la irritación; otros que conciernen con el trato diario con la gente (ejemplo. "Murmuro un poquito"). Dean (1960) ha demostrado que la gente grande reporta menos experiencia de disgusto o irritación que los jóvenes. Además, Neugarten (1968) ha señalado que el desarrollo interior y la separación de gentes mayores del interés de las relaciones entre personas, baja puntuación en la escala SC para los grupos mayores pueden reflejar simplemente una disminución del interés social así como menos sentimientos.

Es posible también que ambas tendencias funcionen aquí; una función defensiva (de acuerdo con la edad) y algu-

na separación de la sociedad.

La segunda hipótesis, que la mujer asume puede influenciar en su propia evaluación, no está sostenida por la comparación de este estudio de la edad misma del ama de casa y las estudiantes universitarias. Hubo, en efecto, diferencias no significativas entre estos grupos en cualquiera de los aspectos del propio control estudiado o en cualquiera de las escalas de desaveniencia psicológica. Estos resultados sugieren que la decisión de regresar a la escuela no altera significativamente el concepto propio de las mujeres. Además las mujeres que escogen quedarse en casa todo el tiempo, no sobresalen más psicológicamente en contraste con los resultados de los estudios de Bart's (1971) y Powell's (1977).

Sin embargo, puede ser que el regresar a la escuela no tenga el efecto significativo en el propio concepto de la mujer que las suposiciones que desempeña en otra vida, tales como un tiempo completo en una carrera. Además parece prematuro abandonar las pruebas de esta hipótesis.

---

(26) Edwina Carol Mellinger y Tyer. Una comparación de diferentes aspectos del autoconcepto en mujeres jóvenes, maduras y viejas. *Journals Clinical Psychology*; Julio 1981. Vol. 37. pp 484-490.

**C A P I T U L O   I I I**

**INFLUENCIA DE LA EDUCACION Y EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE  
SOBRE LA PERCEPCION SOCIAL DE LA MUJER**

Seguramente ha escuchado, leído o dicho, alguna vez, - que todas las mujeres son iguales. Que las mujeres son emotivas, inestables, pasivas, posesivas, maternas, intuitivas, dependientes, irresponsables, etc.

Las mujeres constituyen un grupo al que por razones biológicas (de nacimiento) se le atribuyen ciertas características psicológicas y de comportamiento y se le asignan ciertos roles específicos. Es decir, son una casta, que atraviesa las diferencias de clase.

Las norteamericanas denominan sexismo al sistema de normas, pautas y definiciones del rol, que prescribe conductas y rasgos psicológicos marcadamente diferentes para cada sexo.

Estudios antropológicos han demostrado, hace ya tiempo, que los llamados "carácter femenino" y "carácter masculino" no son sino productos culturales.

Sin embargo, la mayoría sigue considerándolos innatos. Es obvio que el sexismo impone serias limitaciones para un desarrollo humano pleno. Se supone que los hombres no lloran, que son siempre fuertes, agresivos, competitivos, etc., esto evidentemente es un factor perturbador para la salud mental masculina.

En cuanto a los rasgos del "carácter femenino" durante siglos cumplieron la siniestra función de dar visos de "naturalidad" al confinamiento de innumerables mujeres a un mundo que no sobrepasaba los límites del hogar, a tareas ru-

tinarias y embrutecedoras.

En nombre de la "naturaleza femenina" se ha desperdiciado y mutilado la capacidad intelectual y creativa, se ha deformado la condición de la mitad de la humanidad.

En el fondo el mayor deseo de toda mujer es casarse y tener hijos. Las mujeres son mejores que los hombres para el cuidado de los niños. Las tareas domésticas son cosas de mujeres. Las diferencias entre sexos son innatas, prueba de ello es que ya se manifiestan en la infancia.

Mientras que las niñas prefieren las muñecas o los juguetitos de cocina, a los varoncitos les gustan los juegos violentos o de ingenio.

Estas fases expresan algunas actitudes básicas respecto a la mujer.

Aunque una mujer tenga actividades propias, fuera del hogar, o incluso una carrera exitosa, éstas son estimadas secundarias un adicional o un interés vital fundamental: el hogar y los niños. Esta opinión no es ciertamente patrimonio masculino sino que es compartida por la mayoría de las mujeres. El trabajo y el hogar, básicamente cuando hay hijos, se presentan como alternativas, algunas veces irreconciliables y casi siempre conflictivas, generadoras de culpa o frustración según se opte por una u otra parte.

En la Argentina, la posibilidad de contar con empleadas domésticas "full time" alivia a las mujeres de clase media de parte de la carga del trabajo hogareño.

*Pero la responsabilidad final sigue siendo exclusivamente femenina. En cuanto a los maridos "cooperativos" sus tareas son consideradas como una ayuda a la mujer más que obligaciones resultantes de una división del trabajo totalmente igualitaria. (27)*

*El tipo de trabajo accesible a las mujeres de clase obrera y vastos sectores de la clase media, es tan poco estimulante, que resulta comprensible que muchas prefieran abandonarlos a favor de una dedicación exclusiva al hogar. Aunque los trabajos realizados por los hombres no sean necesariamente más atractivos sería considerado "normal" que un hombre dejara su trabajo para ocuparse de las tareas domésticas y la crianza de los hijos.*

*Si una mujer antepone su carrera a su hogar e hijos, suele suponerse que tiene dificultades para aceptar su identidad como mujer, que tiene problemas psicológicos o sexuales, que es poco femenina. Si un hombre lo hace, se dirá que es un ambicioso, trabajador o con una fuerte vocación y, a menudo, que es una especie de mártir de la humanidad. El caso del científico "que vive en su laboratorio", sacrificando su vida familiar es comúnmente alabado. Jamás se le adjudica poca virilidad por tal motivo.*

*Cuando se avoca a las feministas del pasado, inmediatamente surge la imagen caricaturizada de las sufragistas: -*

(27) Hamilton Roberta. "La liberación de la mujer". Ed. Península, Barcelona, 1980.

unas solteronas histéricas, de caras agrias y armadas de paraguas.

*La historia fué muy distinta y realmente heroica. Pero, lo que interesa aquí, es hacer notar el ardid de desvalorizar a un movimiento político mediante la asignación de ciertas características físicas y psicológicas a sus militantes. se ha repetido con todos los movimientos de mujeres.*

(28)

*Las ciencias sociales han demostrado hace ya bastante tiempo la interrelación entre los fenómenos económicos culturales, ideológicos, jurídicos y políticos. Considerar tales relaciones se hace imprescindible "el problema de la mujer". Hoy como ayer aunque en menor grado hay una discriminación y situación objetiva de inferioridad de la mujer, como son los aspectos económico - social e ideológico - cultural, este último aspecto se hace ininteligible sin remitir a la situación de vida radicalmente diferente para ambos sexos. Esta situación brota en gran medida de la división del trabajo, que tiene dos aspectos relacionados, primero, la división entre el trabajo masculino fuera de la casa y remunerado el femenino a la inversa; segundo, cuando ambos sexos trabajan fuera de la casa remuneradamente, la división entre tipos de trabajo, status de las funciones, sueldos, etc.*

*El segundo aspecto de la división del trabajo es deri*

vado del primero. La división se hace más sutil, y ha llevado a muchos a hablar de la "emancipación" femenina como algo ya logrado. Pero la segunda división demuestra también la no emancipación por tres razones fundamentales: a) La mayoría de las mujeres en el mundo en Occidente y en Chile no trabajan fuera de la casa ni tienen remuneración; b) Las que trabajan son en general discriminadas en todo sentido; c) Se mantienen aspectos ideológico-culturales en ambos sexos que derivan de la división primera y más radical, y dificultan la visión crítica de la situación de la mujer y del hombre.

La visión dominante que se mantiene en la mayor parte del mundo, y drásticamente en América Latina, es la visión masculina. El dominio ideológico-cultural del hombre se relaciona estrechamente con su dominio económico y político.

A la ideología del hombre sobre sí mismo, como superior a la mujer se le llama machista. Esta ideología no significa sólo ideas sino también costumbres, una práctica de vida cotidiana interdependiente con tales ideas. En este sentido, la ideología implica una cultura y la cultura como estilo de vida implica ideas, cierta visión del mundo.

Por otra parte, las ideologías sobre los sexos son una expresión particular de una visión de la sociedad y del mundo que trasciende los sexos.

En cuanto a los sexos, la ideología machista es la ideología dominante, lo que significa que la mayoría de las personas de ambos sexos creen y viven ciertos mitos que tal

ideología presenta.

Así pues muchas mujeres serán también "machistas" - conscientes o inconscientes. Esta ideología dominada u oprimida, pues acepta las creencias y costumbres que se oponen a sus posibilidades, encerrando tales posibilidades dentro de los límites estrechos que impone la ideología machista dominante. Por lo tanto, encontramos semejanzas en la ideología de los hombres y mujeres. Pero estas semejanzas no quieren decir igualdad, pues aunque ambos sexos creen que el hombre es más apto para la abstracción, o para la dirección, esta creencia es vivida de diferente manera por los dos sexos.

La distinta situación de vida condicionará diferencias importantes y justifica que hablemos de ideología y cultura oprimidos en la mujer como diferentes a la del hombre - pero en estrecha relación dialéctica con la ideología machista del hombre, y ambos con la situación de ambos sexos en todos los aspectos.

El sexo masculino legisla y ejerce el poder económico y político, además de hacer aparecer (en general inconscientemente) su ideología dominante como la "verdad". Análogamente a otros grupos sociales el sexo masculino se ve obligado, simplemente para conseguir sus objetivos a presentar sus intereses como intereses comunes de todos los miembros de la sociedad, es decir, a dar sus ideas la forma de universalidad y a representarlas como únicas racionales y universal-

mente válidas. (29)

En esta situación se hace para hombres y mujeres "normal" creer que la mujer "no trabaja" que debe obedecer.

Hay un desfase económico, jurídico en la mujer y familia respecto a otras instituciones en la mayor parte de la sociedad occidental. Es por este desfase que ella no recibe sueldo, que jurídicamente no hay igualdad, que ideológicamente no se suponen ambos sexos igualmente "aptos".

Dado este marco, la familia y en particular la mujer serán una fuerza activa y eficiente contra el cambio de la sociedad, y a la inversa, si la sociedad no cambia, será una fuerza activa y eficiente contra el cambio de la mujer y la familia.

La familia como mundo de lo "privado" será zona de refugio de los problemas "públicos" del hombre.

Análogamente la religión considerada como algo "espiritual" era y es en sus formas alienadas zona de refugio de los problemas materiales.

Pero la familia no es "privada" por el contrario es uno de los agentes fundamentales de transmisión ideológico-cultural de la sociedad.

La familia es el primer agente de esta reproducción ideológico-cultural tomando al niño cuando es máximamente moldeable; "en cualquier sociedad de explotación la familia

---

(29) Bottomore Rubel. Sociología y Filosofía Social. Ed. Península. Barcelona 1967.

refuerza el poder efectivo de la clase gobernante proporcionando una forma paradigmática fácilmente confortable para las instituciones sociales y así es como encontramos la forma de la familia replicada en las estructuras sociales de la fábrica, el sindicato, la escuela, la gran empresa, la iglesia, los partidos políticos y el aparato gubernamental, los hospitales, etc. (30)

Así pues hay una dialéctica mujer, familia, sociedad. La mujer es reprimida culturalmente en general con particulares implicaciones económicos, políticos, intelectuales, emocionales, sexuales. El problema se transforma en un círculo vicioso cuando la mujer reprimida hace también represora; "la mujer es reprimida y asimila más o menos perfectamente su aprendizaje en la represión para que, desde su función "excelsa" de madre (todo lo mas adornada con algunos atributos de la mujer ideal" con que se nos obsequia anualmente. (31)

La dominación de la familia se transmite de modo particular para los dos sexos y los diferentes estratos sociales. De modo característico la familia adocrina a los niños en el deseo de convertirse en cierto tipo de hijo(a) (después marido, mujer, padre-madre) dotándoles de una libertad totalmente impuesta, minuciosamente prescrita, de desplazar-

(30) David Cooper, *La Muerte de la Familia*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1972.

(31) Carlos Castilla del Pino, *Cuatro Ensayos sobre la Mujer*. Alianza Editorial, Madrid 1971.

se por los estrechos intersticios de una rígida trama de relaciones.

La familia considerada desde siempre como agente de socialización, reconocida insistentemente desde el siglo pasado como de máxima influencia psicológica, ha estado sin embargo casi fuera de estudio como institución autoritaria, sin embargo ésta asume la tarea de reproducir los caracteres que le exige la vida social dándole en gran parte la indispensable capacidad de comportarse al específico autoritarismo del cual depende en amplia medida la perduración del orden civil burgués.

De esta manera, el niño, que en la fuerza paterna basaba sus propias instancias morales, y por lo tanto su propia conciencia, para aprender por último a respetar y amar a quien se ofrecía a su intelecto como efectivamente existente aprendía también la relación burguesa de la autoridad, y no sólo en lo referente a la esfera parcial de la familia.

La familia se había convertido en el ente en el cual actuaba la sociedad, luego de la educación para la educación social. Y formaba a los hombres así, tales como tenían que ser para cumplir con las tareas planteadas por el sistema social. Así la familia autoritaria crea la "personalidad autoritaria" y viceversa, y ambas son funcionales y reproductoras de un sistema social autoritario. (32)

(32) Jorge Gissi Bustos. *La Mujer en América Latina*, Ed. - Sep. Setentas 1975.

*La mujer es siempre la más débil en esta sociedad y - puesto que el sádico odia y desprecia automáticamente a los débiles, también su actitud hacia la mujer adquiere una nota hostil y cruel. Es el machismo en el cual la agresividad es frecuente.*

*Dialécticamente la mujer se adapta "en cualquier caso, vemos que la situación de dependencia y la obediencia son vivenciadas como algo puramente positivo por muchos hombres, - aún en su conciencia, mientras que por otros la situación de dependencia es una de las más insoportables y desagradables\_ que existen. Así esta dinámica se ha dado y se da para la - dominación de sexos, razas, etc. (33)*

*La familia, pues el elemento primario de la sociedad\_ aparece también como punto clave en la confluencia de los fi nes personal y colectivo del individuo, y por tanto en cierta medida, como elemento unificador de la personalidad evi-- tando que ésta se esterilice en una disparidad de fines desgarradora.*

*Por una parte, forma al individuo aislado y lo inte-- gra a través de la colaboración sexual en la primera forma - de cooperación social, la naturaleza misma de la cooperación de los sexos exige el despliegue de las personalidades a tra-- vés de un complicado mecanismo de demandas y ofertas al mis-- mo tiempo que el clima afectuoso familiar crea el ambiente - adecuado para este despliegue. Por otra parte la personali-*

*33) Carlos Pérez. Sexualidad y Represión. Ed. Buenos Aires, 1969.*

dad desplegada y enriquecida en el ámbito familiar se proyecta hacia el conjunto social con una madurez muy superior a la que hubiese desarrollado por sí misma.

De esta forma la gestión social individual, motivada por exigencias familiares, requiere sobre la sociedad en una acción que conviene más eficazmente al bien común.

La familia, no obstante ser origen de la sociedad no es independiente en ningún modo de ésta; su nivel económico y cultural están estrechamente vinculados a los del medio social y hasta el clima moral social condiciona la moral familiar.

Parece así que la familia recibe del medio social todas las directrices generales de la vida, que los individuos elaboran dentro del marco familiar en uso de su libertad personal, y vuelvan a proyectar sobre la sociedad, cristalizada en estructuras familiares evolucionadas -cuando la familia adquiere una personalidad y de acciones personales directas sobre el medio social.

Tal interacción implica condicionamiento donde la sociedad depende de la familia, ésta se estructura de acuerdo con unos moldes sociales, y sobre ambos actúa la libertad responsable del individuo que a su vez, está influenciado por ellas.

Basadas en las diferencias genéricas de las dos expresiones humanas, masculinas y femeninas, éstas adquieren auténtico significado dentro del marco familiar.

*Dios que promueve la colaboración social por medio de las diversidades personales, en el elemento primario de la sociedad ha marcado una diferencia mucho más profunda que hace que los sexos sean física y psíquicamente complementarios y ordena esta diferencia, como todo en la creación a unos fines prácticos; la colaboración en virtud de sus caracteres diferenciales del hombre y la mujer, su perfeccionamiento personal y el perfeccionamiento de la sociedad en general, toda esta fuerza impulsora arranca, como la electricidad, de la diferencia de potencial psíquico y de la polaridad en que está dividida la humanidad, moviendo a los individuos de distinto sexo a buscarse y a vincularse íntimamente en la cooperación familiar.*

*Aunque el individuo es en sí un ser completo, las diferencias psicósomáticas que caracterizan a los sexos están ordenadas a su integración en la gestión familiar.*

*No significa esto que hombre y mujer pertenezcan a dos especies distintas: las diferencias estriban más bien en la intensidad que en la naturaleza. El individuo perfectamente dotado para alcanzar su fin posee todos los atributos de la naturaleza humana, un grupo determinado está generalmente más desarrollado en un sexo que en otro- al hombre le corresponde la iniciativa, la creación, la responsabilidad de la dirección, los detalles le aburren, le falta constancia, paralelamente, es esquemático, frío, poco afectivo.*

*La mujer es la realizadora, los detalles son su mundo.*

es eminentemente práctica, con gran sentido de la realidad - del vivir cotidiano; es constante y enormemente afectiva. - Tal división de cualidades determina que mientras el hombre actúa principalmente por motivaciones racionales de orden general, la mujer se mueve ordinariamente por motivaciones sentimentales y de orden práctico, sin que ninguno de ellos sea completamente extraño al mundo del otro.

El hogar, en su doble aspecto de que hacer y de despliegue ambiental, y la naturaleza afectuosa de las relaciones que une a los miembros de la familia, requieren la presencia realizadora femenina. Las necesidades básicas de la vida, absolutamente insoslayable, desde el cuidado de la alimentación, el vestido, el orden del hogar, su planificación estética hasta atenciones personales.

Hecho, uno y otro día, con cariño, con constancia - atendiendo al pequeño, a la casa, al marido; exige tal capacidad de percepción del detalle y una tal prodigación amorosa de sí, que solo la mujer puede llenar.

La personalidad masculina frente a un cuadro de este tipo aparte de que no captaría multitud de pequeñas exigencias necesarias, se vería arrollada por la amplitud minuciosa de la vida doméstica.

La componente física del hombre supone unas servidumbres, que sólo después, de estar en cierta medida satisfechas, permiten su dedicación a tareas más nobles, intelectua

les y culturales. Estas necesidades no se limitan a las básicas de alimentación y descanso, su ámbito se extiende por los órdenes de la armonía, el gusto estético, el orden, el método, envolviendo al individuo en el clima propicio para el desarrollo de esta vida superior. (34)

La realización de este clima cultural que requiere la coordinación de elementos tan dispares como económicos, estéticos, prácticos, aguda percepción de la realidad, imaginación creadora y constante para repetir todos los días el mismo cuadro de condiciones, impone la dedicación de una personalidad idónea, con visión de todos estos pequeños grandes problemas, y con la voluntad configuradora del orden familiar.

Vista desde este ángulo, la mujer constituye la espina dorsal de la familia; ella es la realizadora de su estructura interna, creando el soporte material necesario para el desarrollo de la vida cultural, y es a la vez foco difusor de cultura, que irradia de su realización práctica; ella recrea diariamente estas condiciones en un esfuerzo repetido todos los días de su vida, haciendo posible la convivencia dentro del tono afectuoso y cordial que caracteriza la vida familiar y que la diferencia de cualquier otro tipo de asociación.

Obra suya es el tono cálido del hogar que matiza cada una de las pequeñas vivencias que llenan la vida común.

Si la mujer es la creadora de la familia, en su esen-

cia más íntima de base de convivencia, actuando como agente aglutinador de la vida familiar, el hombre representa el nexo entre ésta y el conjunto social.

El orienta su marcha de acuerdo con las condiciones y posibilidades del medio, del que obtiene con su trabajo personal el soporte económico que luego la mujer transforma en nivel de vida. El se integra en un estrato social cuyos valores y actitudes son vividos gracias al despliegue providente femenino y recibe del medio las orientaciones generales - que personalmente reelabora y aplica a la vida familiar.

A la vista de las condiciones ambientales, orienta su proyección profesional buscando la obtención de mejores condiciones económicas o sociales. Su acción es la familia, reviste un carácter general del aprontamiento, tanto en el orden de las directrices como en el de los medios de subsistencia, que la mujer recoge y despliega en una técnica cultural y económica, vivida a través de hechos concretos.

Esto no significa que las influencias del medio penetren exclusivamente a través del padre; prácticamente, todos los miembros de la familia están abiertos al exterior; pero, si ocurre que, aparte de la inyección económica, cultural y social, que se efectúa por medio del padre, es éste el que - en virtud de los climas de opinión recogida fuera y de su opinión personal libremente formada, de la orientación general, que luego dentro del hogar, la madre vierte en una disciplina.

Normalmente, la palabra disciplina va unida a la idea del padre, mientras que en la madre se acostumbra a ver la indulgencia; esta apreciación no es exactamente correcta, es cierto que las transgresiones disciplinarias entendiéndolas como disciplina la adhesión a un orden cuyo fin es permitir la convivencia, encuentran una represión más tajante en el padre.

Sin embargo, la verdadera autora de la disciplina doméstica es la figura femenina que estructura todo un articulado de normas y costumbres dentro de las directrices paternas, que son así realmente vividas por la familia. En esta línea es frecuente que la madre invoque la autoridad paterna para respaldar el cumplimiento de una disposición emanada de ella.

La toma de contacto masculina con las realidades del medio social y familiar, es muy general, a veces, poco formulada y hasta inconsciente. Sus determinaciones, en las que, además de las circunstancias ambientales, influye también su orientación personal, son demasiado vagas para informar directamente la vida familiar: frecuentemente, se trata de simples actitudes vitales, y desde luego, la personalidad varonil carece de la visión minuciosa y de la constancia necesaria para desplegar sobre sus apreciaciones el articulado normativo de la vida diaria.

Esta es misión de la mujer que insensiblemente va desarrollando el esquema masculino, viviéndolo y haciéndolo vivir.

*Ella sola, es muy posible que no captase el trasfondo de las corrientes sociales, ambos en esta simbiosis, completando no sólo sus características psicológicas sexuales sino también las temperamentales, son los que dan una personalidad a la familia. (35)*

*Cuando uno de los dos falta, bien por ausencia física bien por inhibición o por injusta imposición del otro, la familia encuentra muy difícilmente el equilibrio necesario.*

*Si la que falta es la madre, prácticamente se viene abajo ante la impotencia masculina para realizar esas directrices, que sí, están ahí, pero que no son vividas. La familia carece del soporte que crea la madre con su vigilancia previsoras y su prodigación afectuosa; podría decirse que le falta esa base común indefinible que contribuye a que todos sientan el hogar como algo personal.*

*Si la ausente es la figura paterna, la familia no se destruye; la base de convivencia desarrollada por la madre sigue presente, el calor, afectividad materna continúan agrupando la familia, pero faltan las directrices.*

*La mujer, incapaz de orientarse en el medio social sólo percibe una visión fragmentaria de lo que ocurre a su alrededor: consecuentemente, la vida familiar se orientará en gran medida de acuerdo con los tópicos sociales de su medio, posiblemente matizados por una trayectoria vacilante, determinada por el impacto que causa en la sensibilidad femenina*

---

(35) Sullerot. *La mujer tema candente*, Ed. Biblioteca Guadarrama, Madrid 1971.

los acontecimientos aislados.

La personalidad familiar, constituida por todas aquellas características que la diferencian del medio es fruto - de la simbiosis de un hombre determinado con una mujer deter-minada, y se diluye con la desaparición o anulación de uno - de ellos.

Por una parte, la familia es impotente para desarro-llar su propia personalidad, por carencia absoluta de base, - ante la ausencia de la mujer; por otra parte, porque ante la falta del padre, no encuentra la orientación capaz de darle - ese matiz personal y se mimetiza en el ambiente, configurán-dose de acuerdo con la familia tipo del medio social en que se desenvuelve. No obstante, si en el orden de lo que se ha llamado personalidad familiar, ésta se ve igualmente afecta-da por la falta de cualquiera de ellos, en el orden de su - realización material tolera mejor la ausencia del padre.

Cuando falta la madre, falta la espina dorsal; cierta-mente, no faltarán los medios económicos, pero no hay ges- - tión económica; no faltarán orientaciones, pero no hay reali-zación.

El ámbito de la función familiar femenina corresponde a valores de tipo práctico y afectivo; valores, en definiti-va subordinados dentro de una escala objetiva.

La práctica es un medio para conseguir algo que viene determinado por una orientación amplia; lo mismo podría de--cirse de los valores afectivos. Consecuentemente, la función

femenina aparece así englobada dentro de las directrices masculinas que, no obstante, son irrealizables sin el pleno ejercicio de la iniciativa y del espíritu de responsabilidad de que es capaz la mujer, por esto, la autoridad marital no puede asfixiar la gestión femenina, sin simultáneamente cometer un atropello personal.

El fin de la jerarquía familiar es precisamente potenciar no anular lo que tiene de positivo la personalidad de la madre, de tal forma que cuando restringe su potencialidad, actúa de un modo abusivo.

La mujer debe gozar de una gran libertad para organizar la base de convivencia, de modo que pueda realizar plenamente todas sus posibilidades, tanto las específicas de su función femenina, como las de su propia personalidad. Cuando la autoridad marital invade injustificadamente la esfera de responsabilidad femenina, además de significar una imposición injusta, se refleja inmediatamente en un empobrecimiento de la personalidad familiar.

Recíprocamente, la inversión de la jerarquía familiar lleva a su vez una inversión de valores en la que los medios cobran categoría de fin. La mujer que carece normalmente de condiciones para la dirección familiar perdida la confianza en un marido cuya debilidad tiene probada, termina por entregar el peso agobiante de la dirección al centro de su efecto.

Si es cierto que la diversidad de funciones implica una jerarquía, no es menos cierto que la comunidad familiar

no se basa en la jerarquía, sino en el amor.

Sólo el amor conyugal, fundiendo las aportaciones de ambos cónyuges, crea el clima afectivo necesario para la educación de los hijos, necesitados tanto de firmeza y ternura. Sólo la integración de los valores masculinos y femeninos, - desplegada en toda la amplitud de lo humano, les dará la imagen exacta de la vida y de la jerarquía práctica de valores. La armonía del ambiente familiar puede dar lugar a un desarrollo armónico de las personalidades, sin permitir que se - desarrollen rasgos estridentes.

En el hogar se efectúa la primera toma de contacto - del niño con el ambiente y en él adquiere las primeras vivencias que condicionarán toda su vida con el sello positivo o negativo del clima de las relaciones paternas. (36)

Las actitudes personales de los padres con respecto a la familia y su grado de compenetración, contribuirán a hacer fraguar una personalidad equilibrada, o, por el contrario frustrarán el desarrollo de las posibilidades psicológicas de los hijos. La actitud del individuo con respecto al conjunto social, está muy influenciada por la experiencia familiar de la infancia; el sentido de cooperación y responsabilidad social desplegado por el adulto, tiene sus raíces en el tono de compenetración vivido en el hogar paterno.

Estando la familia abierta a través de todos sus membros a las influencias de las corrientes de pensamiento, ac-

---

(36) Op. Cit. (Ref. 34).

titudes y prejuicios del medio social, resulta evidente que la función orientadora del padre tropezará a menudo con enormes dificultades, impedido por la presión de un clima de opinión determinado, por muy independiente que sea su criterio y resuelta que sea su voluntad, no podrá imprimir a la familia la dirección deseada.

## **C A P I T U L O   I V**

### **DISEÑO DE INVESTIGACION**

4.1 Con la creciente participación de la mujer en el medio laboral consideramos que es importante el tratar de describir como se percibe a sí misma la mujer en el medio en el cual trabaja, ya que con ello se estará en mejor posibilidad de tener una visión real acerca de la autoestima que la mujer que trabaja tiene, por lo que el objetivo de nuestra investigación fué: "Analizar y describir la autoestima de la mujer mexicana que trabaja, a través del resultado que arroja el cuestionario de actitudes que mide diversos parámetros, con los cuales se evalúa la misma".

4.2 En nuestra investigación era importante conocer como se percibe a sí misma la mujer mexicana que trabaja - siendo el problema de nuestra investigación: "Como es la autoestima de la mujer mexicana que trabaja".

Para evaluar la autoestima nos basamos en diez parámetros que midieran la actitud que la mujer tenía hacia ellos y que vistos en conjunto nos darían una visión general acerca de como se percibe a sí misma la mujer que trabaja. Los parámetros utilizados fueron: interacción social, apariencia e impacto personal, inteligencia y agilidad mental, habilidades estéticas, motivación y responsabilidad, aprendizaje y desarrollo, reto y esfuerzo, crecimiento psicológico, aceptación a la crítica y logro de metas. Dándose en la parte de instrumento la definición para cada uno de ellos.

4.3 Para la investigación nos planteamos algunas expectativas:

1.- La autoestima de las mujeres casadas que trabajan será diferente en relación con la de las mujeres solteras - que trabajan.

2.- Por su baja autoestima la mujer casada prefiere - ocupar puestos que no requieren de gran responsabilidad en - relación con la mujer soltera.

3.- La baja autoestima de la mujer casada, le impide - tener una actitud favorable hacia el establecimiento de rela - ciones sociales en el trabajo en comparación con la mujer - soltera.

4.- Por su alta autoestima la mujer casada puede desa - rrollar sus capacidades en el trabajo, no siendo así para la mujer soltera.

4.4 La elección de los sujetos que participaron en - el estudio se llevó a cabo por un muestreo no probabilístico por cuotas, ya que para que los sujetos formaran parte de - nuestra investigación era necesario que cubrieran determina - dos requisitos. Se utilizó este tipo de muestra por ser ac - cesible para nosotros ya que de esta forma va a tener identi - ficados los requisitos que se debían cubrir, la participa - ción de los sujetos que cumplían con ellos fué voluntaria.

*Requisitos para formar parte de la muestra:*

- Ser mujer.
- Que trabajara al momento de la aplicación. (remunerado).
- Edad comprendida entre 20 y 40 años.

*El número de sujetos que participó en nuestra investigación fué de 100 mujeres, cuya edad comprendiera de los 20 a los 40 años, dividiéndose la muestra en dos grupos.*

- 1.- 50 mujeres en el sector público (25 casadas y 25 solteras).
- 2.- 50 mujeres en el sector privado (25 casadas y 25 solteras).

#### 4.5 INSTRUMENTO

En este estudio se empleó un cuestionario, la primera parte del mismo contiene datos generales tales como: edad, - estado civil, antigüedad en el puesto, ramo o giro de la empresa, nivel de escolaridad.

La segunda parte del cuestionario contenía las preguntas sobre actitudes en las cuales utilizamos para la calificación, el modelo utilizado en la escala de Lickert.

Esta escala la escogimos por su simple confección, - aplicación y confiabilidad ya que posee un buen nivel de correlación con otras escalas y criterios de medición de las actitudes, la escala de Lickert es una de las más utilizadas para medir actitudes.

La escala consistió en una serie de afirmaciones, - (30) relativas a un objeto actitudinal, de modo que una parte de las mismas sean favorables al objeto actitudinal, y - otra desfavorables al mismo.

Cada afirmación tiene cinco alternativas:

- Totalmente de acuerdo
- Parcialmente de acuerdo
- No sé
- Parcialmente en desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

A cada una de estas alternativas se le otorgan valores numéricos de 4 al 0 otorgando un 4 a la alternativa totalmente de acuerdo y así sucesivamente hasta llegar al 0 en la alternativa totalmente en desacuerdo.

Se elaboraron tres preguntas para cada uno de los parámetros, dos de ellas favorables al objeto actitudinal y una desfavorable.

Antes de la aplicación definitiva del cuestionario se llevó a cabo el piloteo del instrumento con el propósito de verificar si las preguntas eran entendidas por la población a la que se iba a aplicar el instrumento, ya que esas personas cubrían los requisitos de la muestra, sin ser ellas parte de la aplicación final.

#### DEFINICION DE PARAMETROS

- *Interacción Social*: Capacidad para establecer fácilmente relaciones interpersonales.

- *Apariencia e Impacto Personal*: Aceptación de la persona por parte de los demás.

- *Inteligencia y Agilidad Mental*: Habilidad que tiene la persona para solucionar los problemas que se le presenten.

- *Habilidades Estéticas*: Capacidad para apreciar las diferentes manifestaciones artísticas.

- *Motivación y Responsabilidad*: Disponibilidad para actuar en tareas que se le encomienden llevándolas a término en el lapso que se le estipule.

- *Aprendizaje y Desarrollo: Habilidad para asimilar - conocimientos nuevos y aplicarlos a situaciones diferentes.*

- *Reto y Esfuerzo: Tenacidad para alcanzar objetivos\_ planteados a determinado plazo, poniendo todo el empeño para lograrlos.*

- *Crecimiento Psicológico: Capacidad para adaptarse a diferentes situaciones.*

- *Aceptación de la Crítica: Disponibilidad para aceptar de manera positiva la censura recibida.*

- *Logro de Metas: Objetivos alcanzados en base al esfuerzo puesto para ello.*

#### 4.6 RESULTADOS

De la aplicación del cuestionario a nuestra población, obtuvimos la confiabilidad del instrumento por medio de la correlación de Pearson obteniendo para los parámetros favorables al objeto actitudinal, una correlación de .25.

Al tener la correlación era necesario corroborar si este índice era o no significativo, por lo cual procedimos a ver en la tabla de valores de  $r$  (correlación) para distintos niveles de significación y que es una reproducción de la tabla IV de R.A. Fisher y F. Yates de *Statistical tables for Biological, Agricultural and Medical Research*, publicado por Oliver and Boyd Ltd, Edimburgh, en la que se obtuvo con  $N-2$  grados de libertad que nuestra correlación era significativa a nivel del 1% ya que el valor mínimo aceptado como tal es de .16 y al ser nuestro índice de  $r$  mayor, rechazamos la hipótesis de que el valor de significación es de 0. (Ver anexo 2).

En cuanto a los resultados que nos arrojó el cuestionario podemos decir que la autoestima de la mujer que trabaja y que participó en nuestra investigación se sitúa más hacia el extremo positivo en la mayoría de los parámetros, por lo que en general podemos hablar de que la mujer mexicana que trabaja tiene un nivel bueno de autoestima, especificándose a continuación los resultados que obtuvimos por parámetros y por las divisiones que se hicieron a la muestra y que

son:

- 1.- General.
- 2.- Mujeres solteras.
- 3.- Mujeres casadas.
- 4.- Mujeres que trabajan en el sector público.
- 5.- Mujeres que trabajan en el sector privado.
- 6.- Mujeres de 20 a 25 años.
- 7.- Mujeres de 26 a 40 años.
- 8.- Mujeres solteras en el sector público.
- 9.- Mujeres solteras en el sector privado.
- 10.- Mujeres casadas en el sector público.
- 11.- Mujeres casadas en el sector privado.

En la gráfica 1 se puede observar que de los diez parámetros que se midieron en nuestro cuestionario de autoestima, la mayoría tiende a situarse en una actitud positiva en cada uno de ellos, encontrando que para la población a la que aplicamos el cuestionario, el parámetro de crecimiento psicológico y superación es el que se sitúa más hacia el extremo positivo, es decir que la gran mayoría de las mujeres que formaron nuestra muestra tienden a una actitud positiva hacia la adaptación en diversas situaciones, esto de acuerdo con nuestra definición del parámetro en cuestión, por otra parte en esta gráfica general encontramos que el porcentaje más bajo fué obtenido por el parámetro de habilidades estéticas, posiblemente por el hecho de que la mentalidad de la mu

jer ha cambiado y por tanto hay otros aspectos que resultan más importantes para ellas.

La gráfica No. 2 nos muestra los puntajes que obtuvieron las mujeres solteras de nuestra muestra, en ella encontramos algo similar a lo que se observó en la gráfica general ya que el parámetro que obtuvo un puntaje mayor y que por tanto refleja una actitud positiva, fué el de crecimiento psicológico y superación, así como el que obtuvo el puntaje más bajo fué el de habilidades estéticas, sin embargo cabe aclarar que el puntaje hacia el extremo positivo es ligeramente mayor al puntaje que se encuentra cargado hacia el extremo negativo lo que nos indica que existe un buen número de mujeres de nuestra muestra que consideran los aspectos de habilidades estéticas y manuales como algo que ya no es tan relevante dentro de las actividades que anteriormente se consideraban como propias de su sexo.

Por otra parte hay parámetros que se encuentran más cargados hacia el extremo positivo en diferencia con el extremo negativo, y éstos son interacción social, apariencia e impacto personal, motivación y responsabilidad, aprendizaje y desarrollo, logro de metas, reto y esfuerzo, aceptación de la crítica y el de crecimiento psicológico y superación que es el que menor puntaje obtuvo hacia el extremo negativo. Hay parámetros que a pesar de tener un puntaje mayor hacia el extremo positivo, la diferencia que presentan con respecto al extremo negativo es mínima y estos son: inteligencia y

agilidad mental, y habilidades estéticas.

La gráfica No. 3 en la que se observan los puntajes - obtenidos por las mujeres casadas, muestra nuevamente que el parámetro con mayor puntaje fué el de crecimiento psicológico y superación y el de menor puntaje fué el de habilidades estéticas, sin embargo en este último ocurre lo mismo que en la gráfica No. 2 lo que nos indica que también las mujeres - casadas de nuestra muestra han cambiado su mentalidad en - cuanto a las actividades que ellas pueden desarrollar.

En la gráfica No. 4 se observan los puntajes obtenidos por las mujeres en el sector público mostrando nuevamente que el parámetro con mayor puntaje fué para el de crecimiento psicológico y superación y el más bajo para el de habilidades estéticas, repitiéndose nuevamente en esta gráfica lo que ocurrió en la gráfica No. 2. es decir que el puntaje que se carga al extremo positivo es ligeramente mayor que el que se obtuvo en el extremo negativo. Por otra parte los demás parámetros obtienen un puntaje, que se carga mas hacia - el extremo positivo en relación con el que se obtiene en el extremo negativo.

La gráfica No. 5 es donde se observan los puntajes - que obtuvieron las mujeres en el sector privado que al igual que en las gráficas anteriores el puntaje más alto fué obtenido por el parámetro de crecimiento psicológico y superación y el puntaje más bajo fué para el parámetro de habilidades estéticas.

Repitiéndose también el hecho de que los parámetros - se cargan hacia el extremo positivo.

La gráfica No. 6 nos muestra los puntajes obtenidos - por las mujeres de nuestra muestra cuya edad fluctuaba de - los 20 a los 25 años de edad, nuevamente encontramos que el parámetro que registró un mayor puntaje fué el de crecimiento psicológico y superación, por otra parte el puntaje más - bajo fué obtenido por el de habilidades estéticas, sin embargo se observa otro parámetro con un puntaje ligeramente superior al de habilidades estéticas y que es el de inteligencia y agilidad mental que en términos de la definición hecha para ese parámetro, es decir la habilidad para solucionar problemas consideramos que se presentó ese puntaje ya que la mayoría de las mujeres situadas en ese rango de edad, no consideran tantos problemas como otras personas.

En la gráfica No. 7 se observan los puntajes de las - mujeres cuya edad comprendía de los 26 a los 40 años, en esta gráfica encontramos dos parámetros cuyos puntajes son muy similares y que fueron los más altos para este grupo, dichos parámetros son: aceptación de la crítica y crecimiento psicológico, considerando que en las anteriores gráficas se repite un puntaje alto para el parámetro de crecimiento psicológico y superación que de acuerdo a nuestra definición es, la adaptación a diversas situaciones, creemos, que el otro parámetro que obtuvo un puntaje alto se debió al hecho de que en el rango de edad en que se dió este resultado, las mujeres -

posiblemente mantengan una actitud positiva hacia las críticas que en determinado momento les pudieran hacer. En cuanto a los puntajes bajos existen en esta gráfica dos parámetros, también estos son: Habilidades estéticas y apariencia e impacto personal en cuanto a este último podríamos decir que de acuerdo a nuestra definición que es el grado de aceptación de una persona para con los demás el resultado se debió posiblemente a que en el rango de edad que contempla esta gráfica, las mujeres ya no consideran como aspecto primordial el simpatizar con la gran mayoría de las personas.

La gráfica No. 8 nos muestra los puntajes que obtuvieron las mujeres solteras que trabajan en el sector público, aquí encontramos al igual que en las anteriores los mismos parámetros tanto para los puntajes altos como para los bajos, siendo respectivamente para el primero el de crecimiento psicológico y superación para el segundo el de habilidades estéticas. Cabe aclarar que en cuanto al puntaje obtenido para el parámetro de crecimiento psicológico el total de éste se carga hacia el extremo positivo no habiendo puntaje hacia el extremo negativo.

En la gráfica No. 9 tenemos los puntajes obtenidos por las mujeres solteras que trabajan en el sector privado, aquí igual que en las anteriores el puntaje alto es para el parámetro de crecimiento psicológico y superación y el puntaje bajo es para el parámetro de habilidades estéticas; sin embargo el puntaje para el parámetro de crecimiento psicoló-

gico y superación es ligeramente más alto en el grupo de solteras del sector público que en el de mujeres solteras del sector privado.

La gráfica No. 10 muestra los puntajes obtenidos por las mujeres casadas que trabajan en el sector público en donde nuevamente se repiten los mismos parámetros para los puntajes altos y bajos, y en general en esta gráfica todos los puntajes que se cargan hacia el extremo positivo son altos.

Por último en la gráfica No. 11 se observan los puntajes que obtuvieron las mujeres casadas en el sector privado en donde hay dos parámetros que obtienen los puntajes más altos, estos son: Crecimiento psicológico y superación y el de logro de metas, siendo el puntaje más bajo nuevamente para el parámetro de habilidades estéticas.

En cuanto a los puntajes obtenidos por el sector público y el privado encontramos que en la mayoría de los parámetros el sector privado obtiene puntajes más altos aunque la diferencia que existe con respecto a los puntajes del sector público éstos no son realmente considerables ya que en términos generales, podríamos hablar de una semejanza en cuanto a las actividades que tiene la mujer mexicana con respecto a los parámetros evaluados, sin importar el sector para el cual trabajen.

En cuanto a los puntajes que obtuvieron las mujeres casadas y las solteras encontramos lo siguiente: En el parámetro de interacción social existe una diferencia mínima en

cuanto a los puntajes que obtuvieron ambos grupos siendo el puntaje alto para las mujeres solteras, el siguiente parámetro, aprendizaje e impacto personal es casi igual al puntaje que obtuvieron ambos grupos.

En el parámetro de inteligencia y agilidad mental el puntaje más alto fué obtenido por el grupo de mujeres casadas.

En cuanto al parámetro de habilidades estéticas el puntaje mayor fué para el grupo de mujeres casadas, aunque la diferencia que presenta este grupo con respecto al de mujeres solteras no es muy grande, lo mismo ocurre con el parámetro de motivación y responsabilidad ya que el puntaje más alto es para el grupo de mujeres casadas, en relación al parámetro de aprendizaje y desarrollo el puntaje más alto pertenece al grupo de mujeres solteras, en cuanto al parámetro de crecimiento psicológico y superación el puntaje más alto fue ahora para el grupo de mujeres solteras sin ser tanta la diferencia con respecto al grupo de casadas, en el parámetro de logro de metas también el puntaje más alto fué para las mujeres solteras, sin ser nuevamente la diferencia grande con respecto al grupo de casadas, por último el parámetro de aceptación de la crítica fué más alto en su puntaje para el grupo de mujeres casadas.

En cuanto a la división que se hizo por sectores (público - privado) los resultados fueron los siguientes: en el parámetro de interacción social el puntaje fué más alto para

el grupo de mujeres que trabajan en el sector privado, siendo considerable la diferencia que existe con respecto al grupo de mujeres que laboran en el sector público, el puntaje del parámetro de apariencia e impacto personal es nuevamente más alto en el grupo del sector privado en relación con el otro grupo siendo la diferencia también considerable, en cuanto al parámetro de inteligencia y agilidad mental el puntaje más alto fué también para el grupo del sector privado, en el parámetro de habilidades estéticas el puntaje más alto fué para el grupo del sector privado, siendo mínima la diferencia que obtiene con respecto al grupo del sector público, en cuanto al parámetro de motivación y responsabilidad los puntajes para ambos grupos son casi idénticos, en el parámetro de aprendizaje y desarrollo el puntaje más alto lo obtuvo el grupo del sector privado y con una diferencia grande con respecto al puntaje que obtuvo el grupo del sector público en los parámetros de reto y esfuerzo, logro de metas y aceptación de la crítica los puntajes son muy semejantes para ambos grupos.

## CONCLUSIONES

*En los resultados de nuestra investigación nos pudimos dar cuenta que la mujer, cuenta con un alto nivel de autoestima, que de acuerdo con la definición que da este concepto de Whittaker, la mujer tiene actitudes favorables con respecto a la forma de verse a sí misma.*

*Sin embargo no creemos que esta situación sea generalizada, ya que a la población que aplicamos el instrumento se situaba por lo general en puestos que no se consideran de dirección ni de alto nivel jerárquico dentro de la organización de una empresa. Y por ello es que posiblemente los resultados que arrojó nuestra investigación fueron los ya descritos anteriormente.*

*Pero es importante observar que aunque la población que participó en nuestro estudio no se sitúa a nivel de puestos que en un momento dado representen la autoridad o la dirección de un departamento o empresa, los resultados fueron satisfactorios ya que la población mostró un alto nivel de autoestima.*

*También consideramos que es importante el hecho de que en cuanto a nivel de sector público el trabajo que realicen tanto hombres como mujeres, si éste es igual el salario correspondiente también es igual, sin tener en cuenta el se-*

xo del trabajador, aunque esta situación tiende a darse también en el sector privado, esto únicamente queda a nivel de puestos que en un momento dado no son de mando.

Es por lo anterior que consideramos que el nivel de autoestima fué mayor para las mujeres que pertenecen al sector público.

Es importante considerar que si la autoestima se va formando en la persona, por socialización a la cultura a la que pertenece, es alentador encontrar este nivel alto de autoestima para nuestra población, ya que esto en un momento dado es un reflejo de la forma de pensar de las personas en la sociedad en general, ya que un concepto del yo satisfactorio son las actitudes que los demás tienen para con nosotros, por lo cual creemos que la mentalidad de las personas va cambiando poco a poco con el tiempo, y que por ello la situación de la mujer ya no es tan radicalmente contraria y menospreciada como lo fué en la antigüedad.

Claro que no podemos afirmar que ya con los resultados que obtuvimos la autoestima de la mujer dentro del campo laboral sea satisfactoria ya que nuestra investigación no abarcó toda la gama de puestos que puedan existir tanto en el sector público como privado. Y por ello no podemos generalizar que el nivel alto de autoestima se de en todas las mujeres que trabajan.

En relación a lo que se planteó del nivel alto de autoestima hay que hacer mención en cuanto a que las personas

que participaron en nuestra investigación tenían una escolaridad que "es vista como aceptada" dentro de nuestra sociedad, es decir que la mayoría de las mujeres que participaron en nuestra investigación tienen carreras que la mayoría de la gente acepta como propias de la mujer (maestras, secretarías, etc.) y que posiblemente sea esa la razón por la cual se obtuvieron esos resultados, ya que de acuerdo con lo mencionado en el capítulo 2 de esta investigación el hecho de tener un nivel alto o bajo de autoestima está dado en gran parte por la interacción con otras personas y la misma interacción está influyendo para que en un momento dado la autoestima se siga manteniendo o se modifique. Y si consideramos que esa interacción se da en un grupo primario, las familias en el que desde un principio se establecen "actividades" que son consideradas como propias de la mujer tanto a nivel -hogar- como -escolar- es de esperarse que aquellas que cumplen con esas expectativas lograrán formarse para sí mismas, un buen nivel de autoestima, no siendo igual consideramos nosotros para con aquellas que no "acatan" en un momento dado las expectativas que se esperan de ellas. Esto en el caso concreto por ejemplo de cuando una mujer decide estudiar para ingeniero petrolero.

Sería importante poder contar con más elementos que nos permitan tener una visión más general acerca del problema en el que se centró nuestra investigación. Ya que con esto se podría generalizar más en cuanto a como se autoconcep-

túa la mujer que trabaja en los diferentes niveles de puesto y con formaciones académicas más diversas.

Sin embargo consideramos que este pequeño paso es importante ya que pudimos observar que en realidad a nivel del desempeño promedio de la mujer, ésta se sitúa en un alto nivel de autoestima y que a pesar de lo comentado con respecto a la escolaridad o formación académica de la mujer, la situación va mejorando a medida que transcurre el tiempo, ya que si nos remontamos por ejemplo a principios del siglo, ni siquiera era bien visto que una mujer estudiara en la Universidad, cosa que hoy en día para la gran mayoría de la gente es aceptado, aunque estableciendo ciertas limitaciones, aunque no tan abiertas como agentes, en cuanto a las actividades que se consideran como más propias de la mujer.

Y esperamos que aunque a pasos lentos los campos de actividad laboral de la mujer se van ampliando, éstos a su vez vayan acompañados de un alto nivel de autoestima en las mujeres que lo desarrollen.

# A N E X O S

## ANEXO I

ESTADO CIVIL: \_\_\_\_\_

PUESTO QUE OCUPA EN LA EMPRESA: \_\_\_\_\_

ESCOLARIDAD: \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_

## ESCALA DE AUTOESTIMA

Por favor conteste lo más sincera y auténticamente posible qué tan de acuerdo está usted con las afirmaciones, que sobre su persona, se encuentran en seguida. Sólo marque - una cruz en cada afirmación.

	Total de acuerdo	Parcial de acuerdo	No se	Parc. en des.	Total en des.
1.- Me considero una persona que fácilmente establece relaciones sociales.	( )	( )	( )	( )	( )
2.- Siento que mi presencia física es agradable a los demás.	( )	( )	( )	( )	( )
3.- Creo que puedo resolver cualquier problema que me planteen.	( )	( )	( )	( )	( )
4.- Tengo habilidades para desarrollar actividades artísticas.	( )	( )	( )	( )	( )
5.- Siempre cumplo con lo que me comprometo.	( )	( )	( )	( )	( )
6.- Se me facilita adquirir nuevos conocimientos.	( )	( )	( )	( )	( )
7.- Cuando algún trabajo implica un reto me involucro más.	( )	( )	( )	( )	( )
8.- Siempre logro lo que me propongo.	( )	( )	( )	( )	( )
9.- Constantemente estoy buscando mejores formas de vida.	( )	( )	( )	( )	( )
10.- Acepto de buena manera que se me señalen mis defectos.	( )	( )	( )	( )	( )
11.- Me resisto mucho a conocer nuevas amistades.	( )	( )	( )	( )	( )
12.- Mi relación con las personas es distante.	( )	( )	( )	( )	( )
13.- Me cuesta trabajo entender las conversaciones de los demás.	( )	( )	( )	( )	( )

	Total de acuerdo	Parcial de acuerdo	No se	Parc. en des.	Total en des.
14.- Se me dificulta adquirir habilidades artísticas.	( )	( )	( )	( )	( )
15.- Generalmente dejo a medias mis obligaciones.	( )	( )	( )	( )	( )
16.- Me entorpezco cuando tengo que aprender algo nuevo.	( )	( )	( )	( )	( )
17.- Tiendo a evadir las actividades que implican mucho esfuerzo.	( )	( )	( )	( )	( )
18.- Me faltan muchas metas por lograr en la vida.	( )	( )	( )	( )	( )
19.- Me siento desanimada para cambiar mi forma de ser.	( )	( )	( )	( )	( )
20.- Me molesta que me digan los errores que cometo.	( )	( )	( )	( )	( )
21.- La gente dice que soy simpática.	( )	( )	( )	( )	( )
22.- Cuando llego a alguna reunión me reciben bien.	( )	( )	( )	( )	( )
23.- Tengo agilidad para captar las informaciones claves.	( )	( )	( )	( )	( )
24.- Me he desarrollado mucho en el aspecto cultural.	( )	( )	( )	( )	( )
25.- Soy una persona muy responsable.	( )	( )	( )	( )	( )
26.- Me encanta aprender labores manuales.	( )	( )	( )	( )	( )
27.- Cuando las cosas me cuestan más trabajo, son para mí más atractivas.	( )	( )	( )	( )	( )
28.- Me satisface mucho cuando alcanzo cada meta que me planteo.	( )	( )	( )	( )	( )
29.- La superación constante es una de mis metas.	( )	( )	( )	( )	( )
30.- Trato de mejorar cuando me señalan alguna conducta inadecuada, de la que no me había dado cuenta.	( )	( )	( )	( )	( )

## PARAMETROS FAVORABLES

## ANEXO 2

	X	Y	XY	X <sup>2</sup>	Y <sup>2</sup>
E	3237	3288	10882	11325	11839

$$r = \frac{NE XY - (EX) (EY)}{\sqrt{[NEX^2 - (EX)^2] [NEY^2 - (EY)^2]}}$$

$$r = \frac{1000(10882) - (3237) (3288)}{\sqrt{[1000(11325) - (3237)^2] [1000(11839) - (3288)^2]}}$$

$$r = \frac{10882000 - 10643256}{\sqrt{[(11325000) - (10478169)] [(11839000) - (10810944)]}}$$

$$r = \frac{238744}{\sqrt{(846831) (1028056)}} = \frac{238744}{933053.96} = 0.25$$

## PARAMETROS FAVORABLES

## ANEXO 2

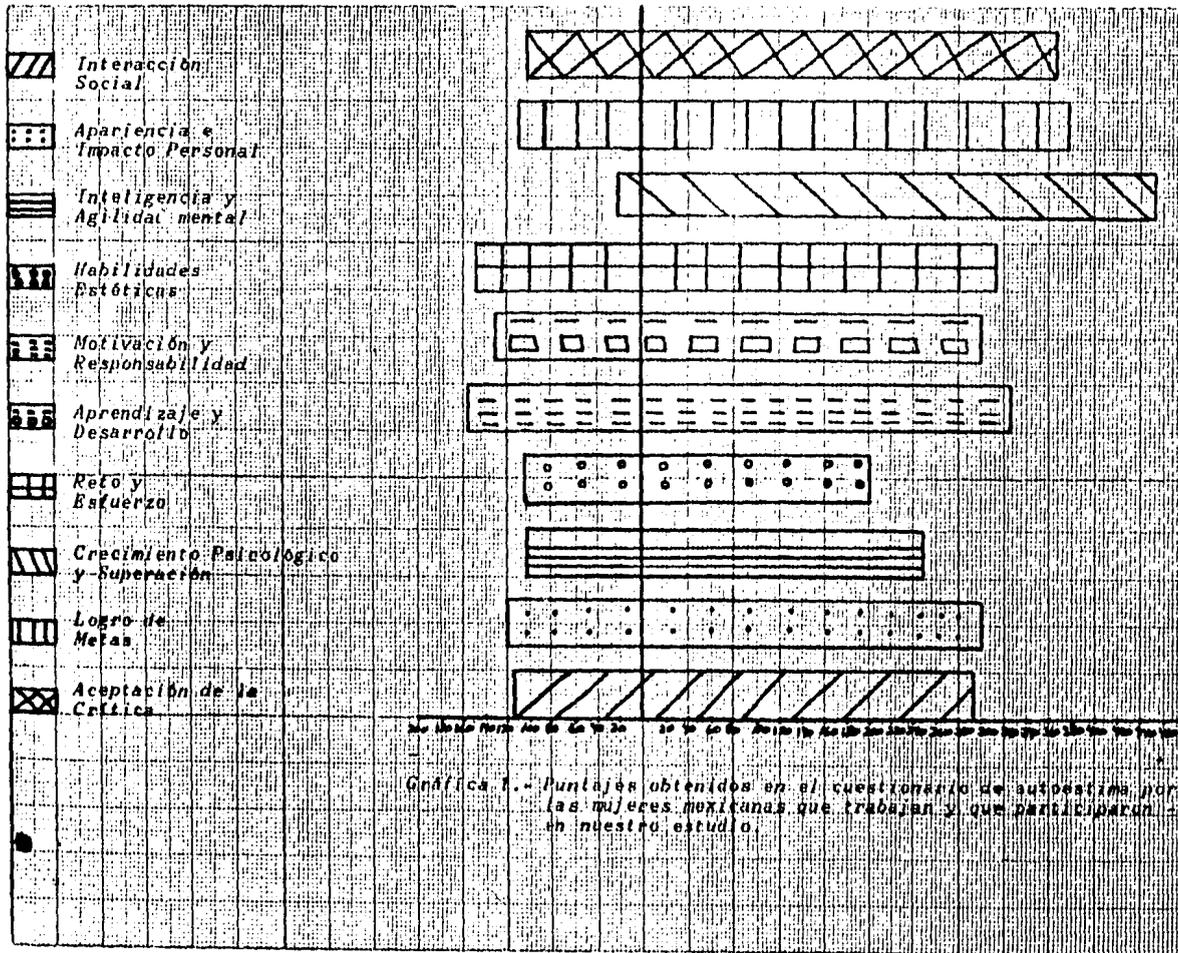
	X	Y	XY	X <sup>2</sup>	Y <sup>2</sup>
E	3237	3288	10882	11325	11839

$$r = \frac{NE XY - (EX) (EY)}{\sqrt{[NEX^2 - (EX)^2] [NEY^2 - (EY)^2]}}$$

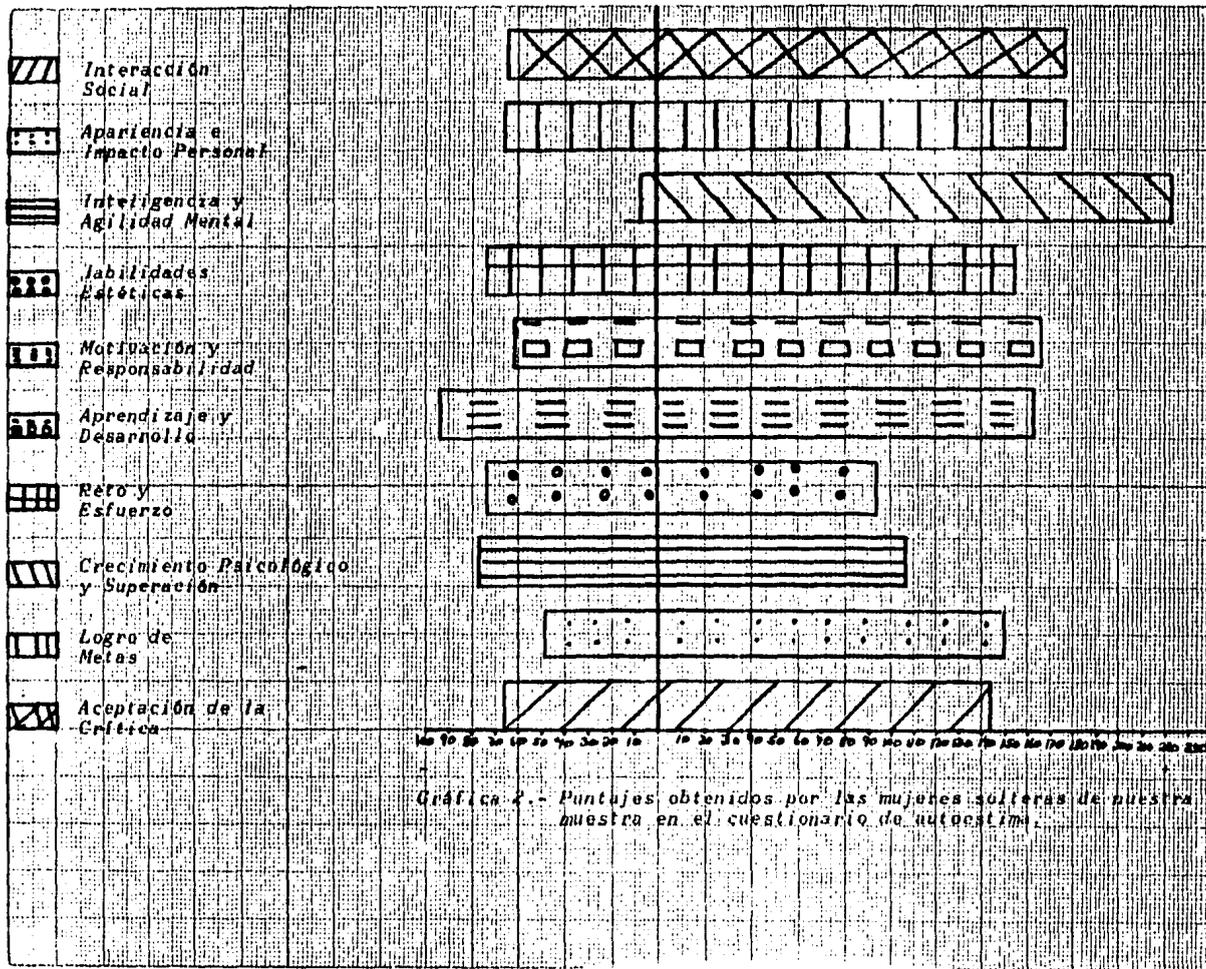
$$r = \frac{1000(10882) - (3237) (3288)}{\sqrt{[1000(11325) - (3237)^2] [1000(11839) - (3288)^2]}}$$

$$r = \frac{10882000 - 10643256}{\sqrt{[(11325000) - (10478169)] [(11839000) - (10810944)]}}$$

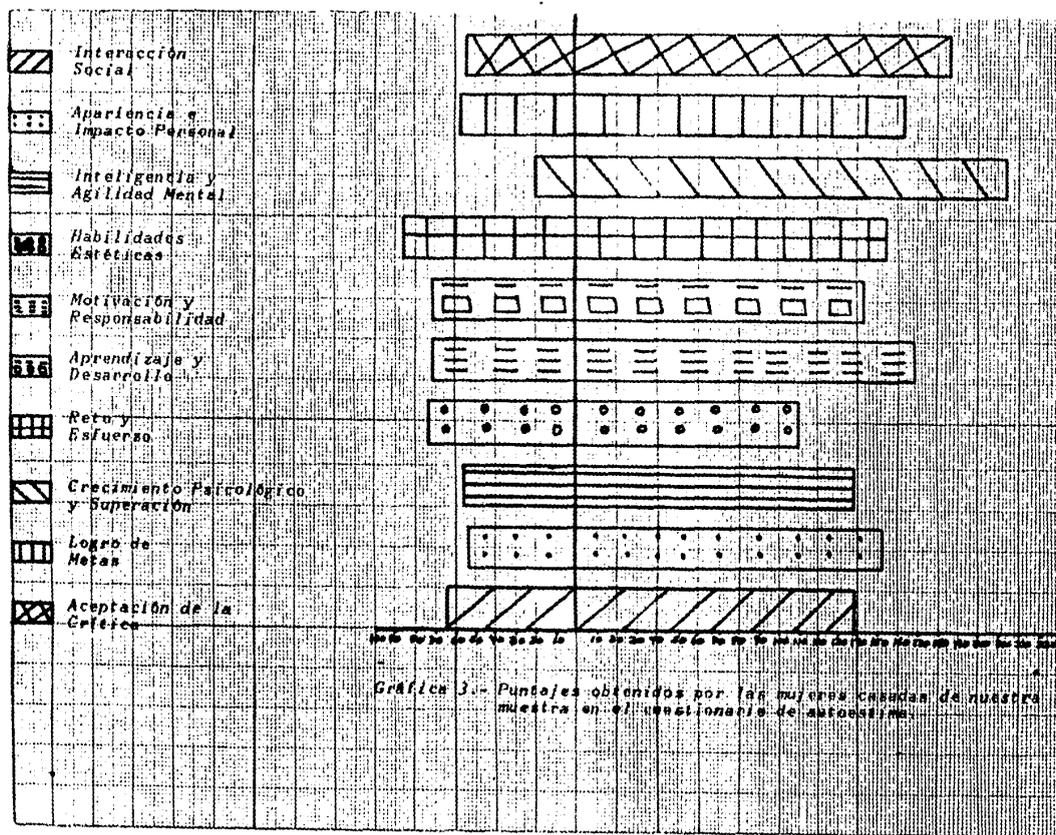
$$r = \frac{238744}{\sqrt{(846831) (1028056)}} = \frac{238744}{933053.96} = 0.25$$



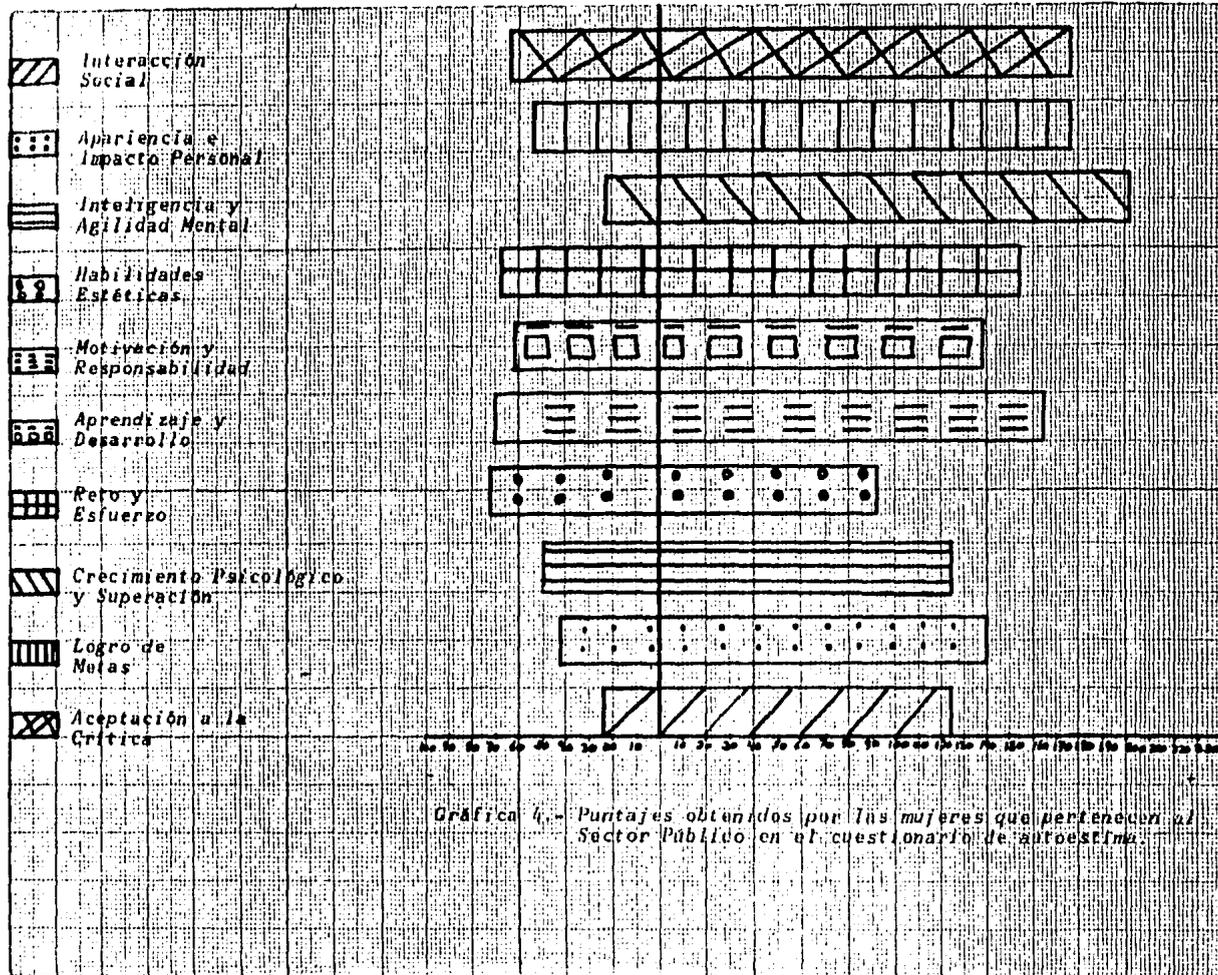
Gráfica 1.- Puntajes obtenidos en el cuestionario de autoestima por las mujeres mexicanas que trabajan y que participaron en nuestro estudio.



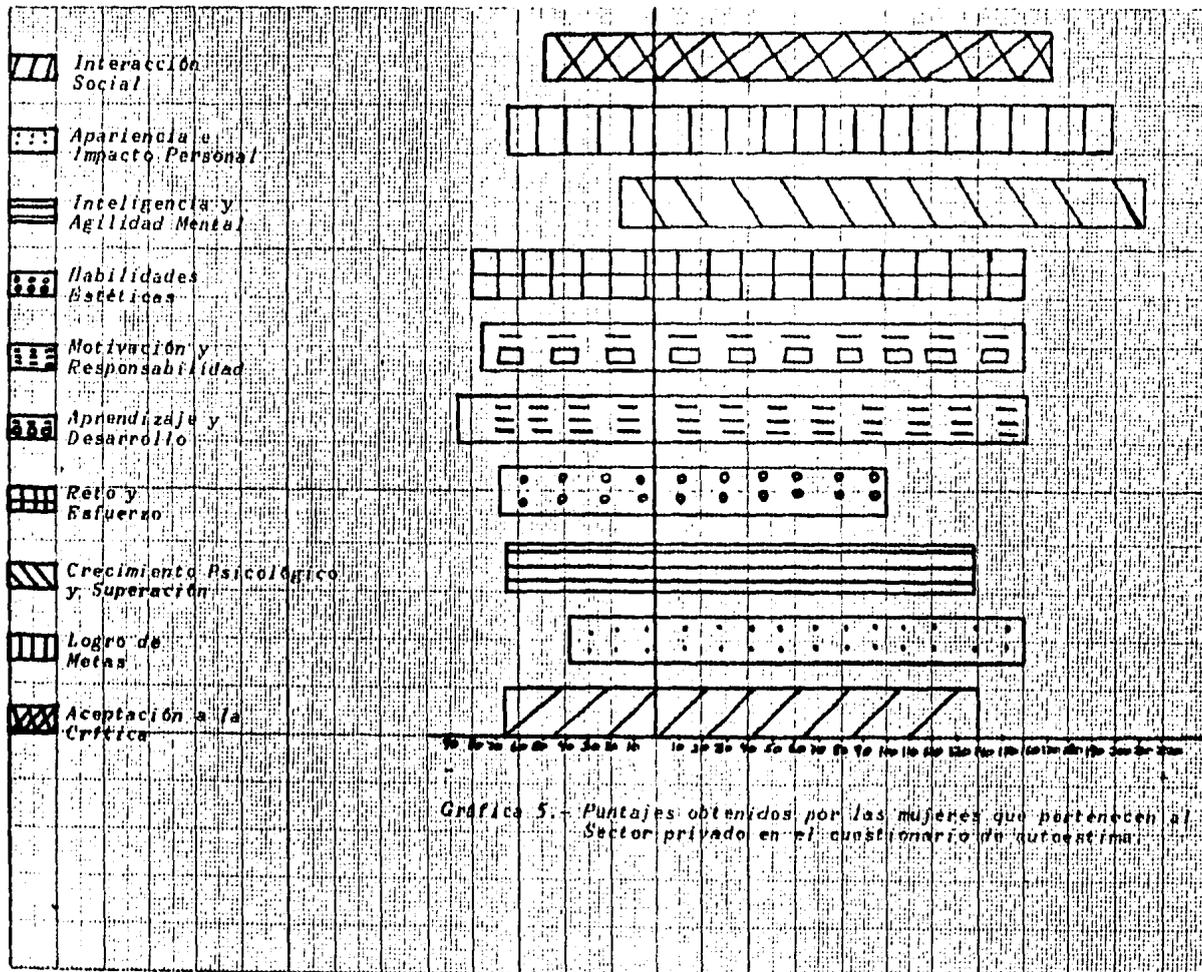
Gráfica 2.- Puntajes obtenidos por las mujeres solteras de nuestra muestra en el cuestionario de autogestión.



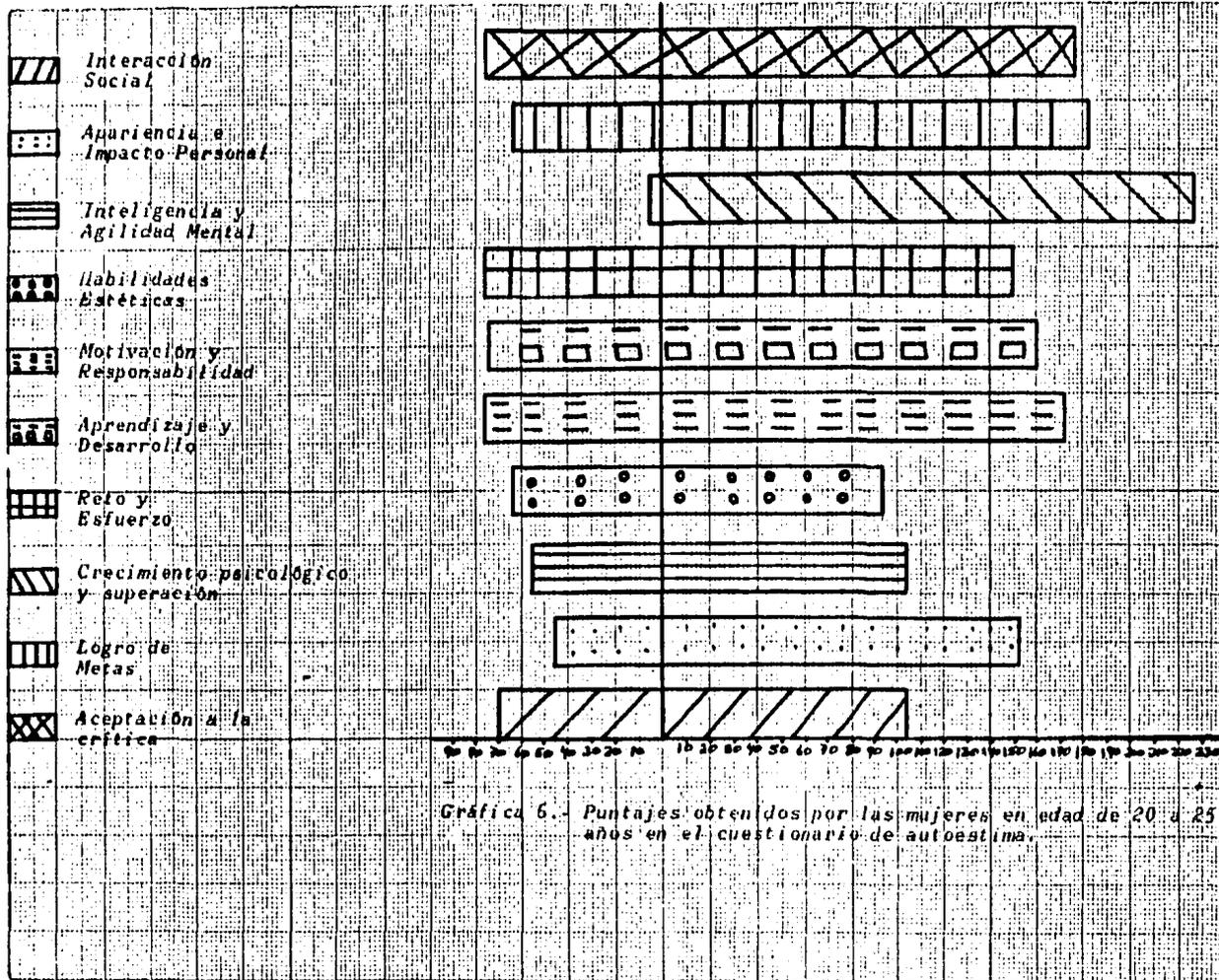
Gráfica 3.- Puntajes obtenidos por las mujeres casadas de nuestra muestra en el cuestionario de autoestima.



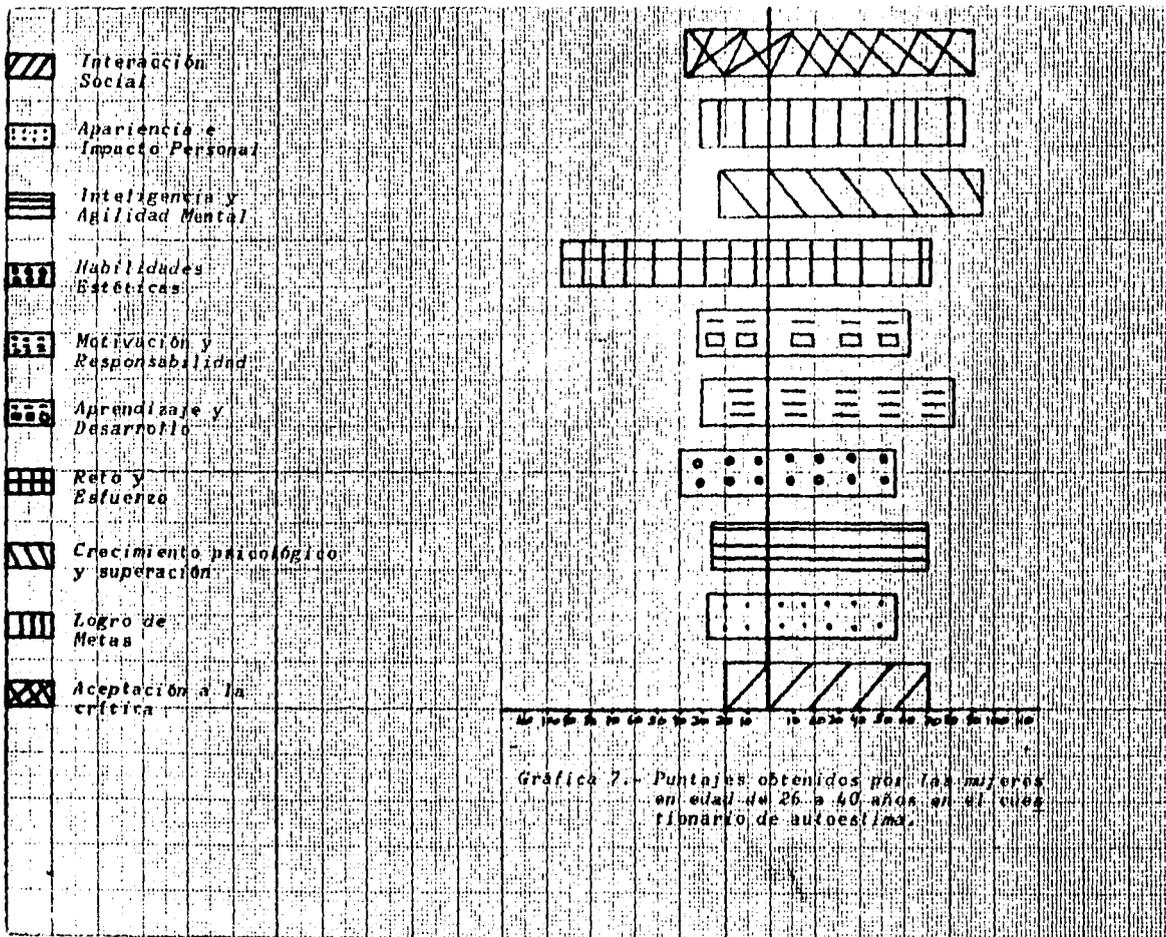
Gráfica 4.- Puntajes obtenidos por las mujeres que pertenecen al Sector Público en el cuestionario de autoestima.



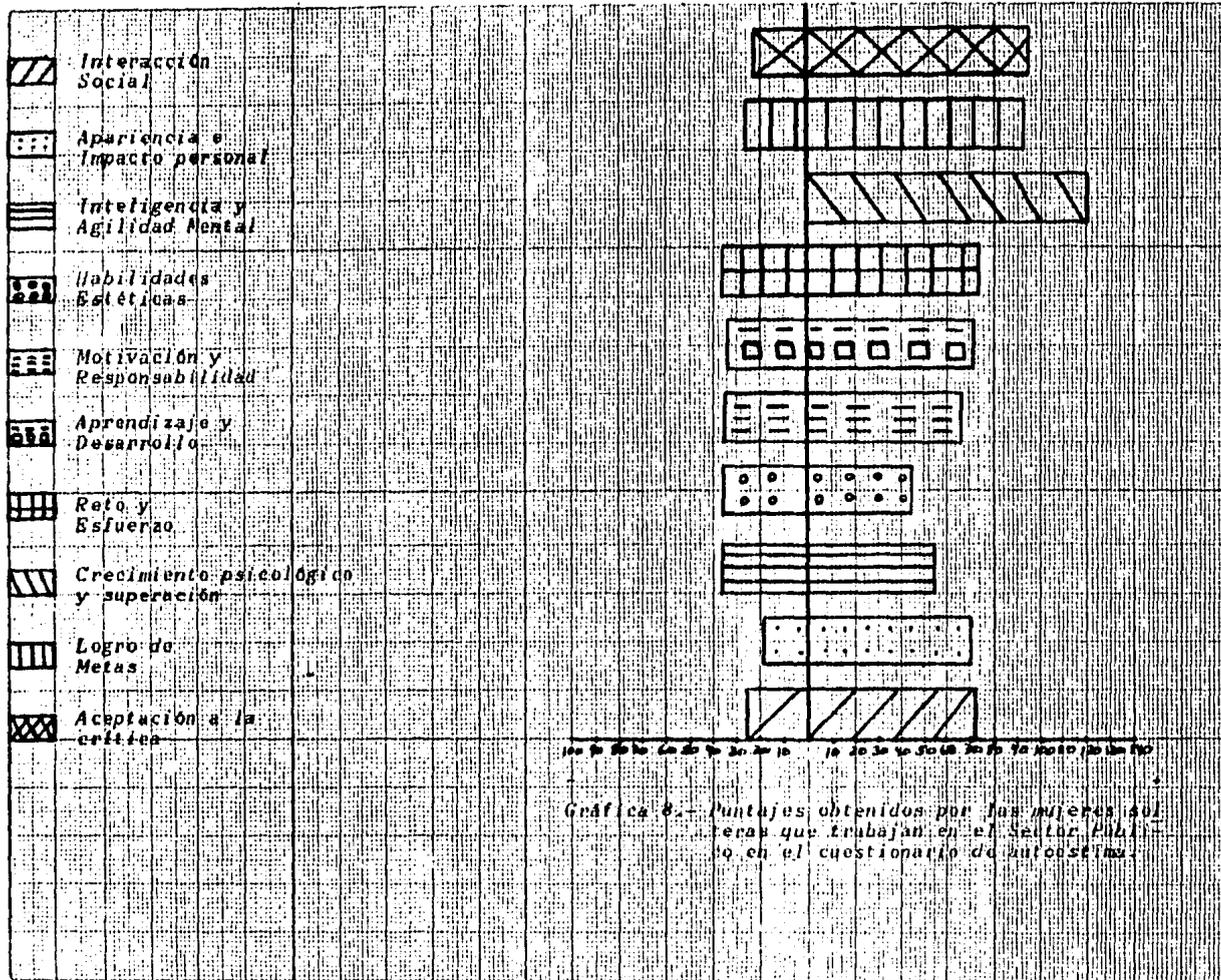
Gráfica 5.- Puntajes obtenidos por las mujeres que pertenecen al Sector privado en el cuestionario de autoestima.



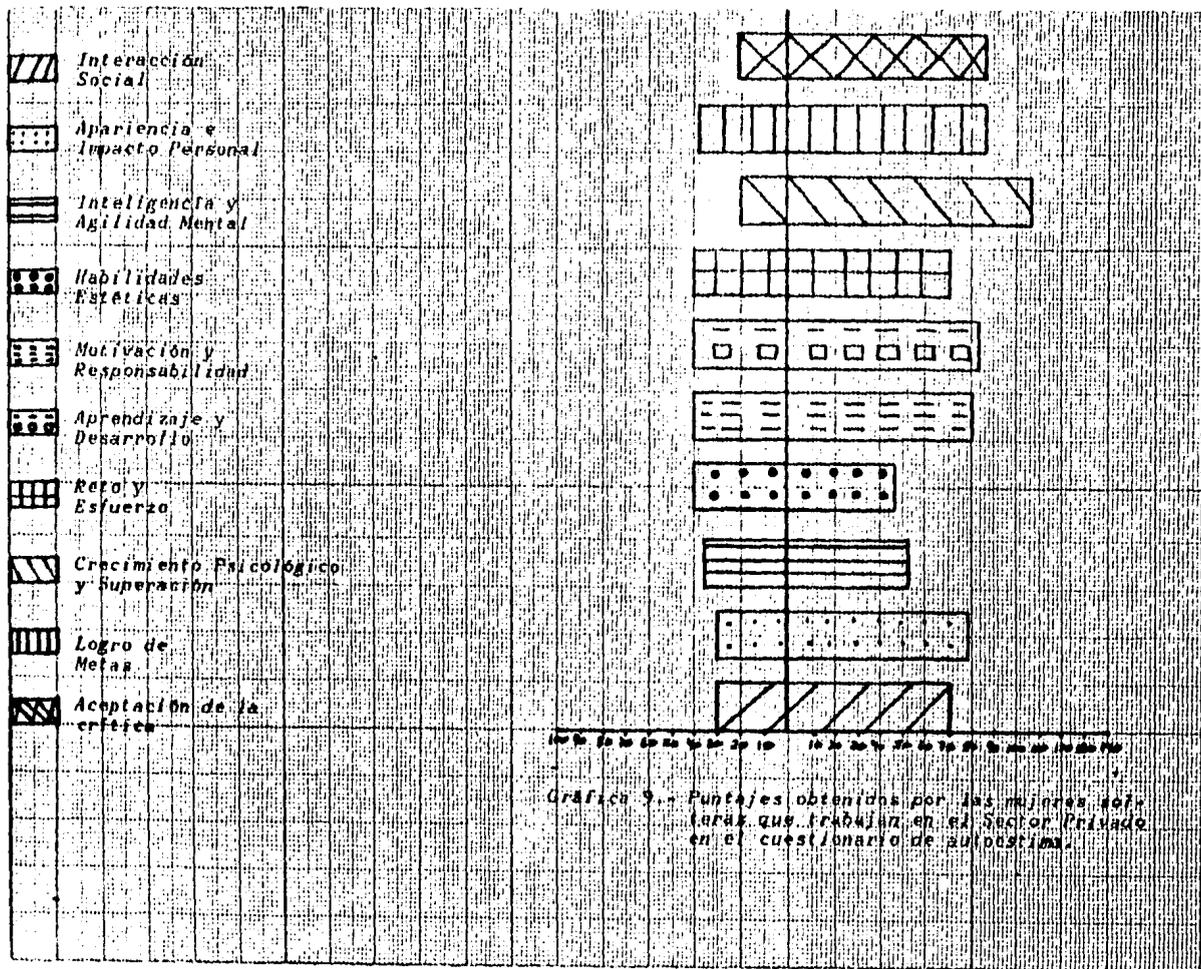
Gráfica 6.- Puntajes obtenidos por las mujeres en edad de 20 a 25 años en el cuestionario de autoestima.



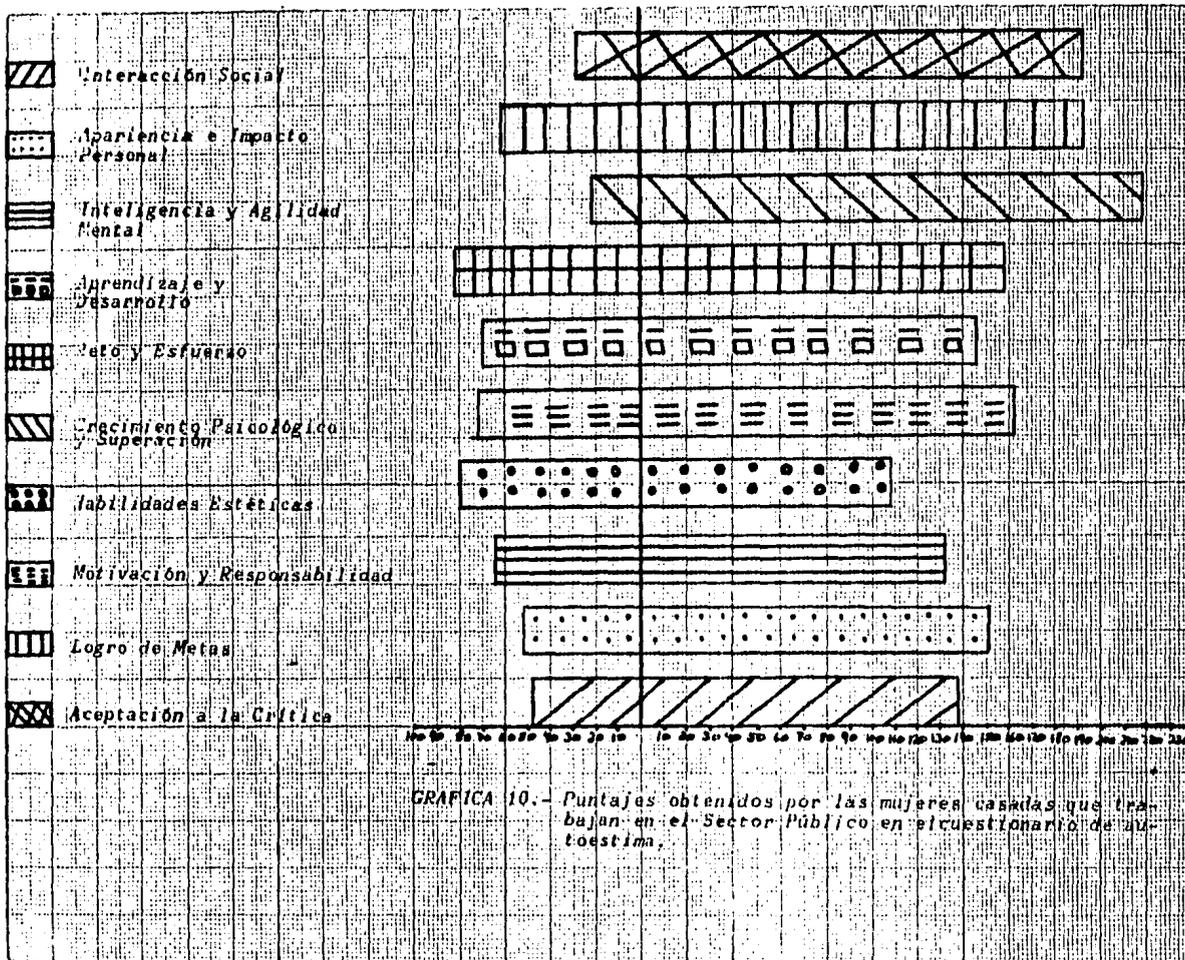
Gráfica 7.- Puntajes obtenidos por las mujeres en edad de 26 a 40 años en el cuestionario de autoestima.

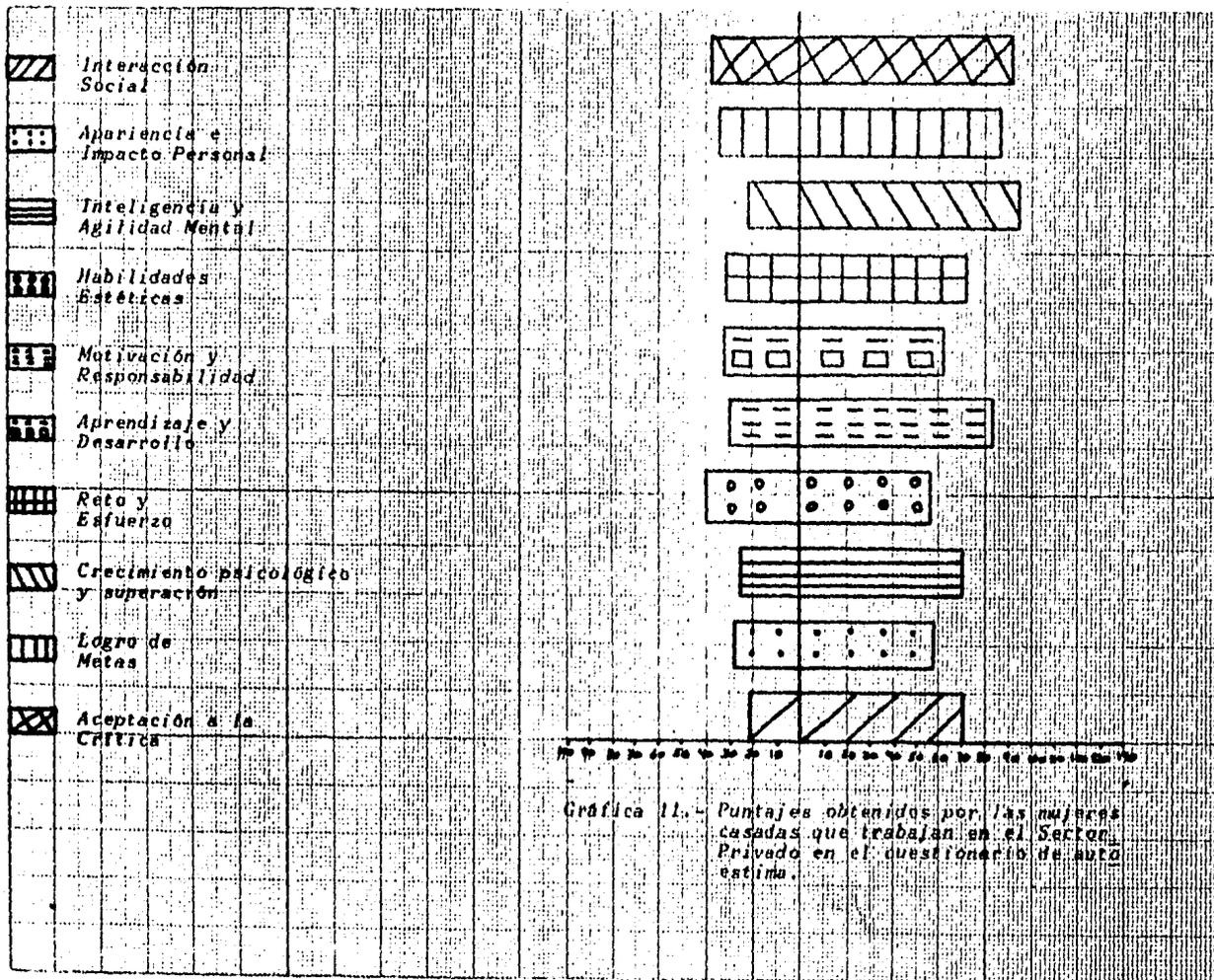


Gráfica 8.- Puntajes obtenidos por las mujeres solteras que trabajan en el Sector Público en el cuestionario de autoestima.



Gráfica 9.- Puntajes obtenidos por las mujeres solteras que trabajan en el Sector Privado en el cuestionario de autoestima.





Gráfica 11.- Puntajes obtenidos por las mujeres casadas que trabajan en el Sector Privado en el cuestionario de autoestima.

## B I B L I O G R A F I A

- Anson Francisco. "Mujer y Sociedad", Ed. Rialp, 1968.
- Bertra Eli y col. "La Revuelta". Ed. Marin Casillas Editores. México 1983.
- Bottomore Rubel "Sociología y Filosofía Social". Ed. Península. Barcelona 1967.
- Casarrubias, Cruz y Pinilla. "El Perfil de la Mujer que Trabaja". Tesis de Licenciatura, UNAM 1982.
- Castillo del Pino Carlos. "Cuatro Ensayos sobre la Mujer". Alianza Editorial, Madrid, 1971.
- Cooper David. "La Muerte de la Familia". Ed. Paidós, Buenos Aires 1972.
- Domínguez, Julieta. "Pensamiento y Acción de la Mujer Mexicana". México, D.F. 1960.
- Engel, Federico. "El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado". Ed. Progreso, Moscú, 1981.
- F. Dorsch. "Diccionario de Psicología", Barcelona. Ed. Herder, 1977.
- Gissi Jorge. "La Mujer en América Latina". Ed. Sep. Setentas. 1973.
- Hamilton Roberta. "Liberación de la Mujer". Ed. Península, Barcelona, 1980.

- Harnecker, Martha. "Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico". Ed. Siglo XXI, México 1973.
- Jiménez, María Teresa. "Características de la Mano de Obra Femenina en Sectores Seleccionados de la Industria de Transformación". Ed. INET. México 1979.
- Kolontay Alejandra. "La Mujer Nueva y la Moral Sexual". México 1978. Ed. Claridad.
- Leon mann. "Fundamentos de Psicología Social". Ed. Limusa Wiley. México. 1972.
- Lindgren, Henry Clay. "Introducción a la Psicología Social". Ed. Trillas. México 1979.
- Muriel, Josefina. "Los Recogimientos de Mujeres", Instituto de Investigaciones Históricas". UNAM. México 1974.
- Nolfilio, Max. "Desarrollo Industrial Latinoamericano". Ed. Fondo de Cultura Económico. México 1975.
- Oackley, Ann. "La Mujer Discriminada". Ed. Debate, Madrid, 1977.
- OIT. El Empleo de las Mujeres con Responsabilidades Familiares. 1964.
- OIT. La Participación de la Mujer en el Mercado de Trabajo en México. 1980.
- OIT. Mujeres. Actividades Productivas y Generadoras de Ingreso. para Mujeres del Tercer Mundo. 1979.
- OIT. Participación Laboral Femenina y Diferencias de Remuneración Según Sexo en América Latina. 1978.

- Pérez Carlos. "Sexualidad y Represión". Ed. Buenos Aires, - 1969.
- Reyes Eva. "Conflicto de Roles". Tesis de Licenciatura. - UNAM 1981.
- Rodríguez Aroldo. "Psicología Social". Ed. Trillas, México, 1976.
- Salazar y Montero. "Psicología Social". Ed. Trillas, Méx. - 1979.
- Salvat. "La Liberación de la Mujer". Ed. Biblioteca Salvat de Grandes Temas, No. 16.
- Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Poder Sandinista, año 1, No. 20, 7 de marzo 1980.
- Shibutani, Tamotsu. "Sociedad y Personalidad". Ed. Paidós, - Buenos Aires, Argentina, 1961.
- Sullerot, Evelina. "La Mujer Tema Candente", Ed. Biblioteca para el Hombre Actual, México 1971.
- UNAM. Curso Práctico del Tercer Nivel Social Unidimensional, México 1980.
- Whittaker, James O. "La Psicología Social en el Mundo de - Hoy". México, Ed. Trillas, México 1979.